

## FRONTERA ENTRE "ÁREAS CULTURALES" NOR Y CENTROANDINAS EN LOS VALLES Y LA COSTA DEL EXTREMO NORTE PERUANO

Anne-Marie Hocquenghem\*

### Resumen

En las páginas siguientes se tratará de reunir, comparar y discutir las informaciones arqueológicas sobre la costa y los valles del extremo norte del Perú, con el fin de rastrear los desplazamientos de la frontera entre las "áreas culturales" norandina y centroandina. Esta frontera constituye el límite septentrional de la "organización andina" de la producción y del "orden andino" que permite asegurar la reproducción social.

*Palabras claves:* Perú, extremo norte, período prehispánico, frontera, áreas culturales.

### Résumé

#### FRONTIÈRE ENTRE LES "AIRES CULTURELLES" NORD ET CENTRE ANDINES DANS LES VALLÉES ET SUR LA CÔTE DE L'EXTRÊME NORD DU PÉROU

Dans les pages suivantes les informations archéologiques qui traitent de la côte et des vallées de l'extrême nord du Pérou seront réunies, comparées et discutées, dans le but de reconstituer les déplacements de la frontière entre les "aires culturelles" nord et centre andines. Cette frontière constitue la limite septentrionale de "l'organisation andine" de la production et de "l'ordre andin" qui permet d'assurer la reproduction sociale.

*Mots Clés :* Pérou, extrême nord, période préhispanique, frontière, aires culturelles.

### Abstract

#### BORDERS SET AMONG VALLEYS OF THE NORTH AND CENTRAL HIGHLAND "CULTURAL AREAS" AND THE COAST OF THE PERUVIAN EXTREME NORTH

An attempt to gather, compare and discuss archaeological information on the coast and valleys of the peruvian extreme north is going to be made through the following pages, in order to trace the displacements of borders among the north and central highland "cultural areas". This frontier constitutes a septentrional limit for the "andean organization" and the "andean order" of the production which allows to ensure social reproduction.

*Key words:* Peru, extreme north, prehispanic period, frontier, cultural areas.

---

\* Proyecto Franco Alemán, IFEA, CNRS-DFG, Apartado 782, Lajura, Perú.

## EL EXTREMO NORTE DEL PERÚ

Entre el valle de Olmos y la frontera peruano ecuatoriana, en la Región Grau que reúne los departamentos de Piura y Tumbes, tres valles constituyen la zona arqueológica del "extremo norte" del Perú (Lanning, 1967: 30-32, Fig. 1).

Al igual que en toda la costa peruana, no llueve entre los valles de Olmos y Tumbes, salvo los años de "Niño", fenómeno que se produce unas dos veces por siglo. Por lo tanto, la agricultura es de riego. En el piedemonte, cada año cae algo de lluvia y cada cuatro o cinco años lluvias abundantes; la agricultura es de riego y puede ser de secano en el despoblado.

Los valles de los ríos Piura, Chira y Tumbes difieren en cuanto a posibilidades de producción agrícola. El río Piura nace a unos 2500 metros en la vertiente pacífica de los Andes y bordea el desierto de Sechura, que se extiende hasta Olmos. Tiene agua durante los cuatro meses de lluvias en la sierra. El valle del Bajo Piura es amplio; no es la tierra sino el agua el factor limitante de la producción. Sin canales de irrigación se pueden cultivar las playas de las riberas y los alrededores de las lagunas que se forman cerca de la desembocadura, así como las tierras de humedad del lecho del río, cuando éste se seca. Con un sistema de acequias se puede regar parte de las márgenes entre los meses de enero y mayo.

El río Chira está formado por los ríos Catamayo, Calvas, y Quiroz, que nacen a casi 4000 metros, en las alturas de la cordillera de los Andes. Es caudaloso todo el año, pero ha cavado un lecho profundo y es la tierra el factor limitante de la producción en este valle. Se pueden cultivar las playas, cerca de la desembocadura, y con acequias irrigar todo el año tierras de la margen derecha del río, al este de Sullana.

El río Tumbes nace también en la cordillera de los Andes. El valle tiene agua todo el año y por ser relativamente ancho, es propicio para la agricultura en las playas de las riberas, y se pueden extender las tierras cultivables con el manejo del agua en un sistema de acequias.

En el piedemonte, los afluentes del río Piura, que nacen a unos 2000 metros, tienen algo de agua todo el año. El valle del Alto Piura, entre Chulucanas y Morropón, es propicio para una agricultura en tierras de humedad en las playas, y el desarrollo de un sistema de irrigación permite aumentar considerablemente las posibilidades productivas de esta zona. En el despoblado es posible una agricultura de secano los años lluviosos.

El mar y los algarrobales del despoblado ofrecen sus recursos, productos de la pesca y sal, productos de la caza y madera.

## ÁREAS CULTURALES

Después de haber visitado los sitios arqueológicos y las colecciones de antigüedades del extremo norte del Perú, Max Uhle (1920) escribió a su colega y amigo ecuatoriano, Jacinto Jijón y Caamano:

"Toda la provincia de Piura formó antiguamente una dependencia del desarrollo de la civilización chimú de Trujillo, Pacasmayo y Chiclayo desde el tiempo protochimu (cerca de 800 a 1000 de nuestra era)".

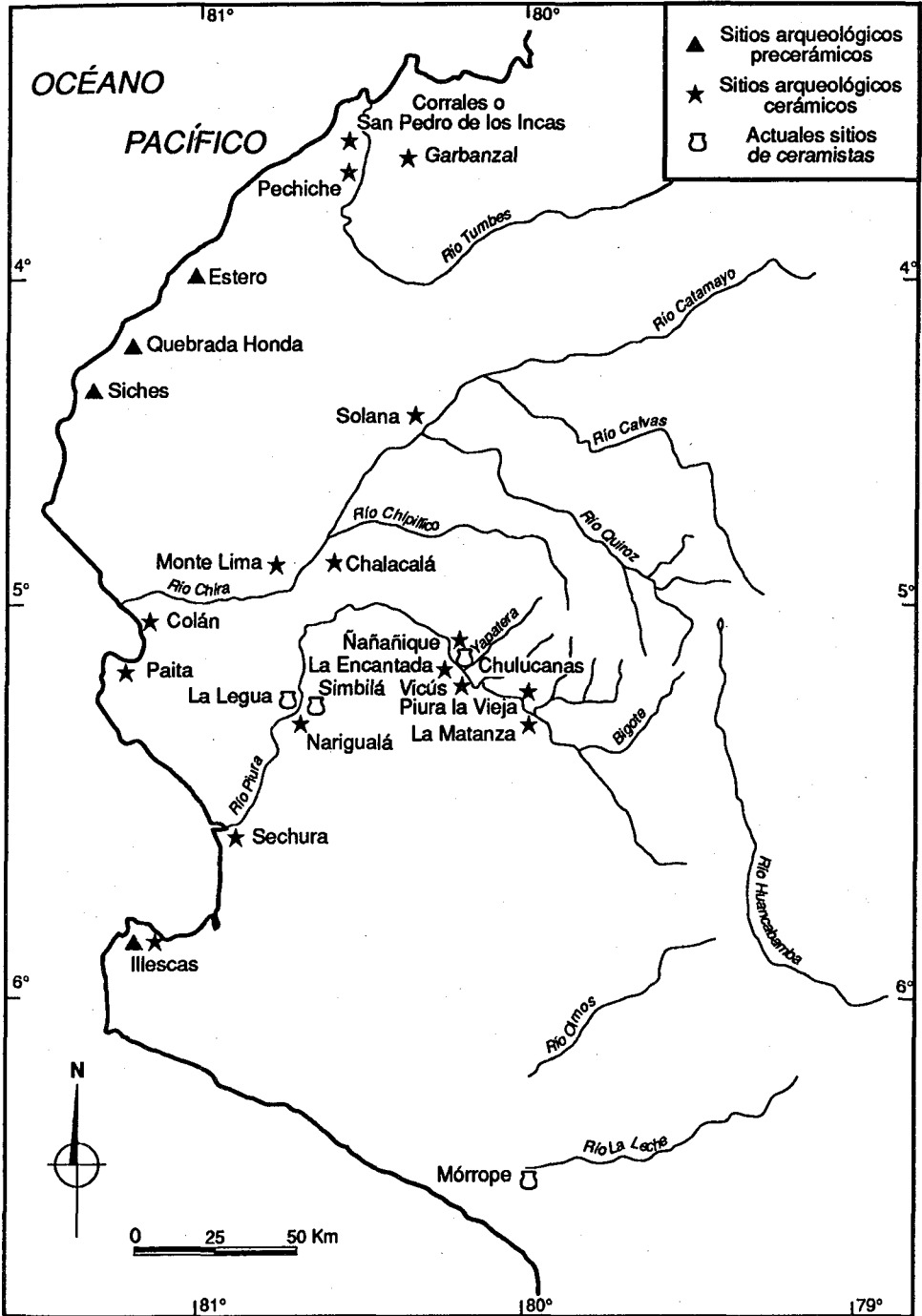


Fig. 1.- El extremo norte del Perú.

Sin embargo, esta región no siempre fue, como lo constató Uhle:

"... un puro anexo de los valles de Eten a Pascamayo y Trujillo".

En base a las informaciones arqueológicas reunidas desde medio siglo, Richard L. Burger (1984) sostuvo que el extremo norte del Perú constituyó una región fronteriza entre las "áreas arqueológicas" norandina y centroandina, aproximadamente entre 900 a.C. y 400 a.C., durante el "Horizonte Temprano". Para Burger:

"... el desierto de Sechura y los bosques y valles insalubres de Catamayo ofrecieron una zona natural de separación que serviría de base para esta frontera prehistórica de carácter antropogeográfico y político. Debe enfatizarse, sin embargo, que tal orden fue transgredido más tarde varias veces en la prehistoria por las fuerzas militares, económicas e ideológicas o generadas por estados basados en la conquista" (1984: 34).

Durante el Horizonte Temprano, la zona fronteriza, identificada desde un punto de vista arqueológico, con la presencia de una cerámica de estilos Pechiche, Paita y Sechura A y B, se hubiera extendido desde el valle de Tumbes hasta el valle de Olmos. El límite sur del área norandina, identificada por la presencia de cerámica de estilo Chorrera, hubiera sido la frontera natural entre la zona de trópico húmedo y de trópico seco, que corresponde en la costa a la actual frontera política entre Perú y Ecuador. El límite norte del área cultural centroandina, identificada con la presencia de cerámica relacionada con el estilo y la iconografía Cupisnique y Chavín, lo hubieran conformado el valle del río La Leche, Jayanca y Lambayeque, en la vertiente pacífica, y la cuenca del río Chotano, en la vertiente amazónica (ver Fig. 2).

El concepto de "área arqueológica", como lo recuerda Burger (1984: 36-39), permitió a museólogos encargados de las colecciones de la Smithsonian Institution y del American Museum of Natural History separar, en las salas de exposiciones y las reservas de los museos, el material arqueológico ecuatoriano y peruano (Holmes, 1914: 414; Wissler, 1917: 264). Justificaba esta separación no sólo la moderna frontera política entre Perú y Ecuador, sino el reconocimiento de una frontera natural entre una zona de trópico seco y de trópico húmedo.

El concepto perduró y se sigue distinguiendo dos "áreas arqueológicas" o "áreas culturales arqueológicas", la norandina y la centroandina (Willey, 1971: 4; Lumbreras, 1981: 42; Lavallée & Lumbreras, 1985; mapas).

Sin caer en un "determinismo geográfico", y considerando que la relación entre ambiente natural y sociedad es resultado de un proceso histórico, son notables las diferencias entre las sociedades norandinas y centroandinas.

### "ORGANIZACIÓN" Y "ORDEN ANDINO"

Las sociedades norandinas no presentan un nivel complejo de desarrollo de las fuerzas productivas y de los medios de producción, lo que es de esperar en un medio ambiente de trópico húmedo, donde predomina la agricultura de roza y quema. Tanto en la costa como en la sierra, cada unidad doméstica puede asegurar su propia reproducción, sin establecer formas complejas de cooperación con sus vecinos. Las relaciones entre unidades de producción se caracterizan por la competencia, en cuanto a control del territorio y fuerza de trabajo.

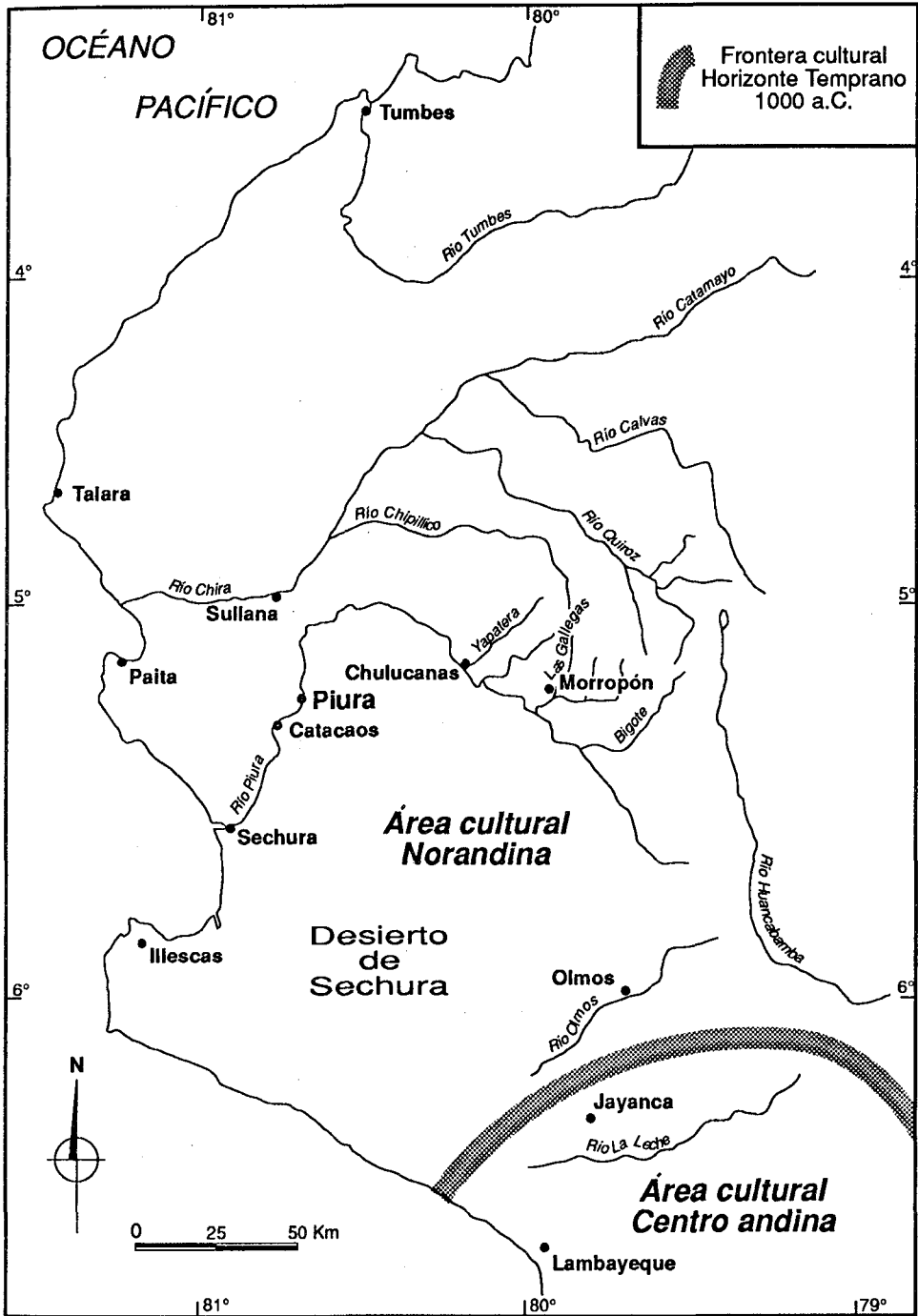


Fig. 2.- Frontera entre "áreas culturales" durante el Horizonte Temprano.

En respuesta a desfavorables condiciones naturales, en particular en la costa pacífica donde la falta de lluvia limita seriamente la productividad en el "área cultural" centroandina, las unidades domésticas desenvuelven instituciones que regulan formas complejas de cooperación. Las sociedades centroandinas desarrollan:

- Al nivel material la "organización andina", sistemas de producción, basados en el manejo de la irrigación en los valles costeros y el manejo paralelo de una serie de ciclos de producción en diferentes pisos ecológicos en la sierra (Golte, 1980).

- Al nivel ideológico el "orden andino", necesario para asegurar la reproducción social, impuesto y mantenido por medio de un culto a los ancestros. Los mitos y ritos se recuerdan y celebran a lo largo del año, mediante un calendario ceremonial, y son fijados, por medio de una iconografía presentada en los templos y el material de los centros administrativos y ceremoniales (Hocquenghem, 1984; 1987).

A partir del Horizonte Temprano, al sur del valle de La Leche, la "organización andina" y el "orden andino" dejan huellas, además de sistemas de acequias y caminos:

- Centros arquitectónicos, con templos, plazas, residencias de una élite, cementerios con tumbas donde se depositó material funerario de uso "ceremonial". Asentamientos con habitaciones de agricultores o pescadores, donde se encuentra material doméstico, de uso "utilitario".

- Una compleja iconografía, con representaciones de ancestros míticos fácilmente identificables por sus diferentes atributos, integrada en los complejos arquitectónicos y presentada en el material ceremonial del Horizonte Temprano. Es el conjunto de los mitos y los ritos celebrados a lo largo del año que se representa en el material funerario, cerámica, textil, metal, hueso, concha.

- Cerámica "ceremonial", de pasta roja (oxidada) o negra (reducida), en forma de cántaros, botellas con golletes altos, con o sin asas y golletes en asas "estribo", así como cuencos. La decoración es plástica, con incisiones profundas en pasta húmeda, moldeada y pintada. El uso del molde es atestiguado con la cultura moche, pero podría ser anterior.

- Cerámica "utilitaria", elaborada con las técnicas del cordón y paletado, de pasta oxidada, poco decorada. Son ollas de diferentes tamaños para cocinar, almacenar agua y semillas así como para elaborar la chicha de maíz.

## DESPLAZAMIENTO DE LA FRONTERA

La frontera entre las "áreas culturales" norte y centroandinas, que marca el límite septentrional de la "organización andina" y del "orden andino", se desplaza con el desarrollo del sistema de irrigación, la ampliación de las tierras productivas. Winfried Golte (1983) recuerda que desde unos 2000 años a.C.:

"La agricultura en los valles costeros y las cuencas del Alto Huallaga y del Marañón empezó como un simple "floodwater farming" durante el

Precerámico VI (2500-1750 a.C.). Los indicios relacionados con los importantes centros ceremoniales de El Paraíso (Precerámico VI) y La Florida (Período Inicial, 1750-1050 a.C.) muestran que el riego artificial, basado en la construcción de canales, ya fue "inventado" a finales del Precerámico (aprox.1800 a.C.), o sea al mismo tiempo de la aparición de la cerámica y del maíz. Obviamente, el maíz, con sus exigencias muy altas y delicadas de agua jugó un rol importantísimo en el desarrollo de la agricultura de riego y que el proceso de ocupación de los valles, que había empezado a finales del Precerámico, continuó durante el Período Inicial y el Horizonte Temprano".

En la costa peruana los centros ceremoniales más antiguos son los de la costa central y sería necesario estudiar más detenidamente la relación entre los factores limitantes de la producción basada en la agricultura de riego, agua y tierra, que podrían explicar la anterioridad del desarrollo de esta región.

Lo que importa destacar por ahora es que la frontera de la "organización andina" de la producción y del "orden andino" se desplaza hacia el norte durante el Período Inicial antes de llegar, durante el Horizonte Temprano, al sur del desierto de Sechura. Esta frontera no impide contactos, constituye una zona donde son obvias las relaciones, sean de intercambios pacíficos o de enfrentamientos conflictivos. Basta considerar los numerosos hallazgos, en los centros ceremoniales de la costa y de los Andes peruanos, de conchas marinas que viven en las aguas calientes de la costa ecuatoriana, para constatar la permeabilidad de esta frontera desde su establecimiento. Otro ejemplo sería la obsidiana que proviene de los Andes norteños y se encuentra en sitios de los Andes centrales (Burger, 1984).

Trataremos de ver cómo el extremo norte del Perú que, durante el Período Formativo y el Horizonte Temprano constituye la margen sur del "área cultural" norandina, pasa a constituir durante el Período Intermedio Temprano la margen norte del "área cultural" centroandina, hasta confundirse durante el Período Intermedio Tardío con la frontera natural entre la zona de trópico seco y la zona de trópico húmedo al norte del valle de Tumbes.

#### LAS PRIMERAS INVESTIGACIONES: 1890-1950

A fines del siglo pasado, en 1893 y 1894, Samuel M. Scott (1895) excava algunas tumbas con material cerámico en la región de Piura. En 1911 Charles B. Brown (1924, 1926), geólogo de la *Oilfields Limited* en Lobitos, descubre en Punta Picos el primer sitio precerámico conocido en el Perú. Nota la abundancia de vestigios de este período en la región y localiza el sitio del Estero en 1924, cerca de la Brea en los cerros de Amotape, donde encuentra un complejo lítico con hachas, morteros, cuencos y otras herramientas.

En 1917 y en 1919, dos famosos americanistas, Philip A. Means (1931) y Max Uhle visitan los valles del Piura y del Chira. Uhle, en sus excavaciones para la Universidad de Berkeley en Moche (1913), logró establecer una seriación de los estilos cerámicos de la costa norte del Perú. Observó la superposición estratigráfica

de cuatro "estilos" de cerámica correspondientes a cuatro "complejos culturales", que se desarrollaron durante cuatro "períodos" sucesivos:

1. "cultura" Proto-chimú (Período Intermedio Temprano, 200 a.C.- 600 d.C.).
2. "cultura" Tiahuanaco (Horizonte Medio, 600 d.C.-1000 d.C.).
3. "cultura" Chimú (Período Intermedio Tardío, 1000 d.C -1450 d.C.).
4. "cultura" Inca (1450 d.C.-1532 d.C.).

En la carta que escribe a Jacinto Jijón y Caamano, Uhle (1920: 1-3) remarca a propósito del extremo norte del Perú:

"... en sus huacas y alfarería un puro anexo de los valles de Eten a Pascamayo y Trujillo... Entre los huacos de la comarca se encuentran botellas de tipo proto-chimú, otras negras del tipo más antiguo de Eten, numerosas de carácter chimú más nuevo, tinajitas incaicas y ollas con ornamentos en relieve en forma de hilos cruzados que pertenecen al último tiempo como producto de la civilización de la costa septentrional, peruana...".

"Toda la provincia de Piura formó antiguamente una dependencia del desarrollo de la civilización chimú de Trujillo, Pascamayo y Chiclayo desde... el tiempo de los más antiguos de los Chimus nuevos (cerca de 800 a 1000 de nuestra era). De los Proto Chimú mismos parece haber quedado muy poco...".

"El tipo del valle de Chiclayo (cerca 800 a 1000 etc.) alcanzó con seguridad la región de Piura y Catacaos. Los últimos tipos de alfarería chimú (como también incaicos) se encuentran en toda la región desde Catacaos a los valles de Chira y Piura, siendo sus variaciones originales más frecuentes en el valle del río Chira y en la parte superior del valle de Piura, entre Chulucanas y Pabur".

Además de observar la cerámica en los sitios, Uhle visita las colecciones particulares de antigüedades:

"Las dos colecciones en que se puede estudiar la arqueología de la región son las de los señores Elías y Eguiguren...".

A propósito de la colección Eguiguren, que reúne material de los valles del Chira y Piura, Uhle escribe:

"Sólo un vaso me pareció presentar recuerdos del estilo de Tiahuanaco en ciertos ornamentos que parecen epigonales. Es muy posible que haya cementerios de este carácter insuficientemente conocidos hasta ahora...".

De hecho se encontrará cerámica del Horizonte Medio, John H. Rowe (1942) publicará posteriormente un artículo sobre una vasija de Sullana, de estilo Moche Huari. También las ilustraciones de Ramiro Matos Mendieta (1965/66) confirmarán la presencia de cerámica del Horizonte Medio en los cementerios del Alto Piura. Finalmente Roger Ravines (1986/1987) publicará cerámica del Horizonte Medio de la colección de la Municipalidad de Colán, que reúne material funerario de los cementerios de los valles bajos del Chira y Piura.



En la colección Elias, de Morropón, Uhle se detiene frente a una pieza única, de un estilo que desconoce:

"... es único en la región. Procedió de la hacienda Chapica (al noroeste del río Piura) pero, según parece, excavaciones posteriores emprendidas en el mismo lugar, no dieron como resultado ningún hallazgo semejante. A mi parecer, el carácter del vaso tiene en parte semejanza con el tipo proto chimú, en parte (la forma de la parte inferior del vaso y sus ornamentos transformados en caras) con el de la época posterior de la civilización protonazca".

Este estilo no fue identificado en las excavaciones en Moche y por lo tanto Uhle no lo puede ubicar en su secuencia estilística, ni asociar con las culturas que conoce. Julio C. Tello lo identificará como "Chavín" (Mejía Xesspe, 1965/66). Se atestiguará la presencia de estilos formativos, correspondientes al Período Inicial y al Horizonte Temprano en el Alto Piura, cuya relación con el estilo Chavín se discutirá más adelante.

En cuanto a la arquitectura, la región de Solana interesa a Uhle:

"... porque en sus huacas [...] encontré usados adobes de forma cónica...".

James B. Richardson (1987) confirmará el uso de adobes cónicos durante el Período Intermedio Tardío en los valles del Chira y Bajo Piura.

Con una intuición cronológica que merece ser subrayada, Uhle reconoce que a partir de 800 d.C. a 1000 d.C., los valles del Bajo Piura y Chira, así como en la costa de Piura forman parte del "área cultural" centroandina, de la costa norte del Perú. En los años siguientes poco se añade a las observaciones de Uhle.

En 1925 Alfred L. Kroeber identifica y publica vasijas piuranas conservadas en el Peabody Museum y, en 1944, otras ocho vasijas de las colecciones Uhle conservadas en el Museo de Antropología de la Universidad de Berkeley, hoy Robert H. Lowie Museum.

En 1941 Samuel K. Lothrop (1948) reconoce sitios en los valles de Pariñas y Chira; constituye una colección de material arqueológico de superficie y publica un informe preliminar de su trabajo, con comentarios sobre las vasijas conservadas en colecciones locales.

Finalmente en 1942 Kroeber y Jorge C. Muelle notan, en la región de Piura, la frecuencia del uso de la paleta, para elaborar y decorar cerámica.

## LA ELABORACIÓN DE CRONOLOGÍAS ESTILÍSTICAS: 1950-1990

### El valle de Tumbes

En 1958 y 1960, Eiichiro Ishida (1960), Seiichi Izumi y Kazuo Terada (1961 & 1966) reconocen sitios arqueológicos en el valle de Tumbes. A raíz de una corta campaña de excavación, identifican tres estilos de cerámica, San Juan, Pechiche y Garbanzal. La técnica de elaboración de estos tres estilos es el cordón (cuadro 1, Tumbes). Los arqueólogos de la Universidad de Tokyo presentan pocas informaciones sobre el estilo San Juan que no pueden relacionar con la cerámica de los períodos siguientes. Es una cerámica mal quemada, con decoración plástica y algo de pintura roja que podría ser cerámica utilitaria.

	TUMBES	COSTA	VALLES		
	Ishida Izumi Terada	Lanning	Richardson	Ravines	
Crono. Relativa PRE CERÁMICO		Siches Honda	Amotape Siches Honda		Crono. Absoluta - 9500 - 6000 - 2000
CERÁMICO Periodo Inicial	San Juan	Negritos Paita A Paita B	? Paita 1 Paita 2		- 1700 - 1400
Horizonte Temprano	Pechiche	Paita C Paita D	Paita 3	Paita CD	- 1100 - 1000 - 900 - 800 - 700
Periodo I Temprano		Sechura A Sechura B	Sechura 1 Sechura 2	Sechura A Sechura B	- 600 - 500 - 400 - 300 - 200 - 100
	Garbanzal	Sechura C oooooooo Sechura D	Sechura 3		0 100 200 300 400
Horizonte Medio		Sechura E ?	Piura 1		500
		zzzzzzzz Piura A Piura B	zzzzzzzz Piura 2	zzzzzzzz Piura	600 700 800
Periodo Tardío		xxxxxxx Piura C	xxxxxxx Piura 3	xxxxxxx Colán	900 1000
	xxxxxxx Tallán				1100 1200
Horizonte Tardío	Chimú	Piura (D)		Chimú	1300
Colonial	Inca	Piura (E)	Piura 4	Inca	1450
Actual	Colonial	Piura (F)	Piura 5	Colonial	1532
		Simbilá	Simbilá		1990
::: : cerámica elaborada con cordón oo : cerámica elaborada con paleta			xxx : cerámica elaborada con molde zzz : cerámica decorada con paleta, sello o molde		

Cuadro 1.- Cronología de los estilos de cerámica en los valles y la costa según Ishida, Izumi, Terada, Lanning, Richardson y Ravines.

### El Horizonte Temprano

Los fechados C 14 son de 850 a.C. y 370 a.C. para el estilo Pechiche. Los arqueólogos japoneses notan, tanto en las técnicas de decoración como en los motivos, "elementos Chavín", pero reconocen que son características aisladas las que recuerdan la cerámica Chavín. Los cántaros con asa estribo y la compleja iconografía Chavín no forman parte del estilo Pechiche.

El parecido entre unas características decorativas de la cerámica Pechiche y de la cerámica Chavín no constituyen pruebas de la integración del valle de Tumbes al "área cultural" centroandina durante el Horizonte Temprano. Izumi y Terada (1966: 72) indican de hecho que el estilo Pechiche pertenece al "área cultural" norandina.

### El Período Intermedio Temprano y Horizonte Medio

El estilo Garbanzal dataría de 400 a.C. a 1000 o 1150 d.C. (Izumi y Terada, 1966: 73). Se caracteriza este estilo por el empleo de una técnica de decoración particular, la pintura negativa. Toribio Mejía Xesspe (1960) pensó que la cerámica Garbanzal podría comprobar la existencia de una "tradición" Recuay-Pašto, postulada por Julio C. Tello, que relacionaría las dos "áreas culturales" norte y centroandinas. Los arqueólogos japoneses indican que los elementos estilísticos ecuatorianos predominan en la cerámica Garbanzal, que sigue perteneciendo al "área cultural" norandina (Fig. 2, 3, 4).

### El Período Intermedio Tardío

Hacia 1000 d.C., durante el Período Intermedio Tardío, aparece en el valle de Tumbes, una cerámica ceremonial característica de la costa norte del Perú. Es elaborada y decorada con molde, quemada en atmósfera reducida, de color negro.

Se conoce un centro arquitectónico, construido con adobes cónicos como los centros administrativo ceremoniales de los valles del Chira y Piura que dataría de este período, Corrales o San Pedro de los Incas (Ishida *et al.*, 1960: 123 y 425; Richardson & Heaps de Peña, 1974: 1987; cuadro 1, Tumbes).

A partir de 1000 d.C., el valle de Tumbes es integrado al "área cultural" centroandina. La frontera norte de la "organización andina" de la producción y del "orden andino" corresponde, entonces, a la frontera natural entre las zonas de trópico seco y trópico húmedo y a la actual frontera política entre el Perú y el Ecuador (Fig. 5).

A finales del Período Intermedio Tardío los chimús hubieran conquistado el extremo norte del Perú (Richardson & Heaps de Peña, 1974: 1987).

### El Horizonte Tardío

No se conocen hasta ahora sitios con cerámica inca, fuera de Corrales o San Pedro de los Incas, pero se sabe que el camino real incaico costero seguía el valle de Tumbes (Petersen, 1935; 1960). Por los relatos de los españoles que desembarcaron

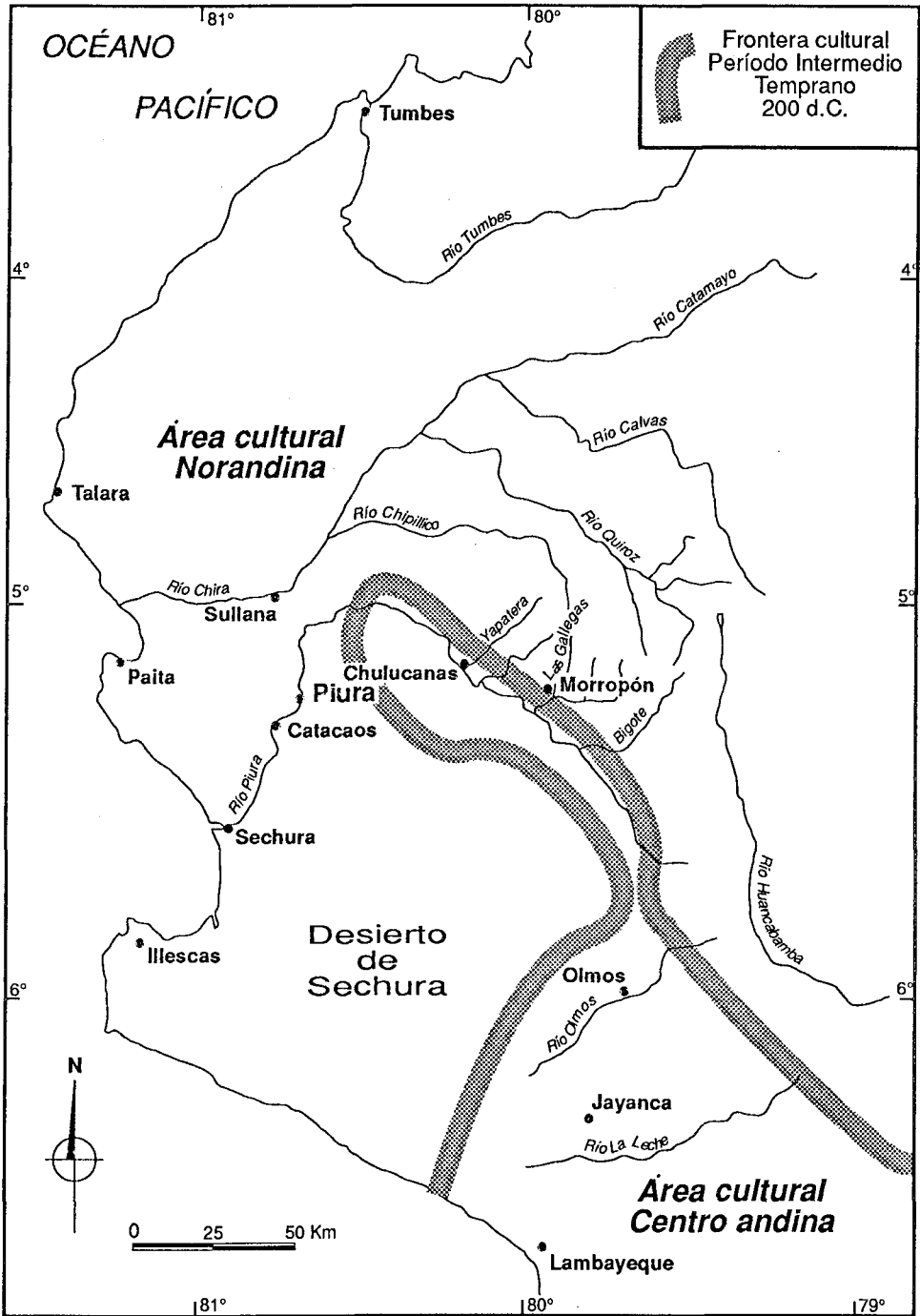


Fig. 3.- Frontera entre "áreas culturales" durante el Período Intermedio Temprano.

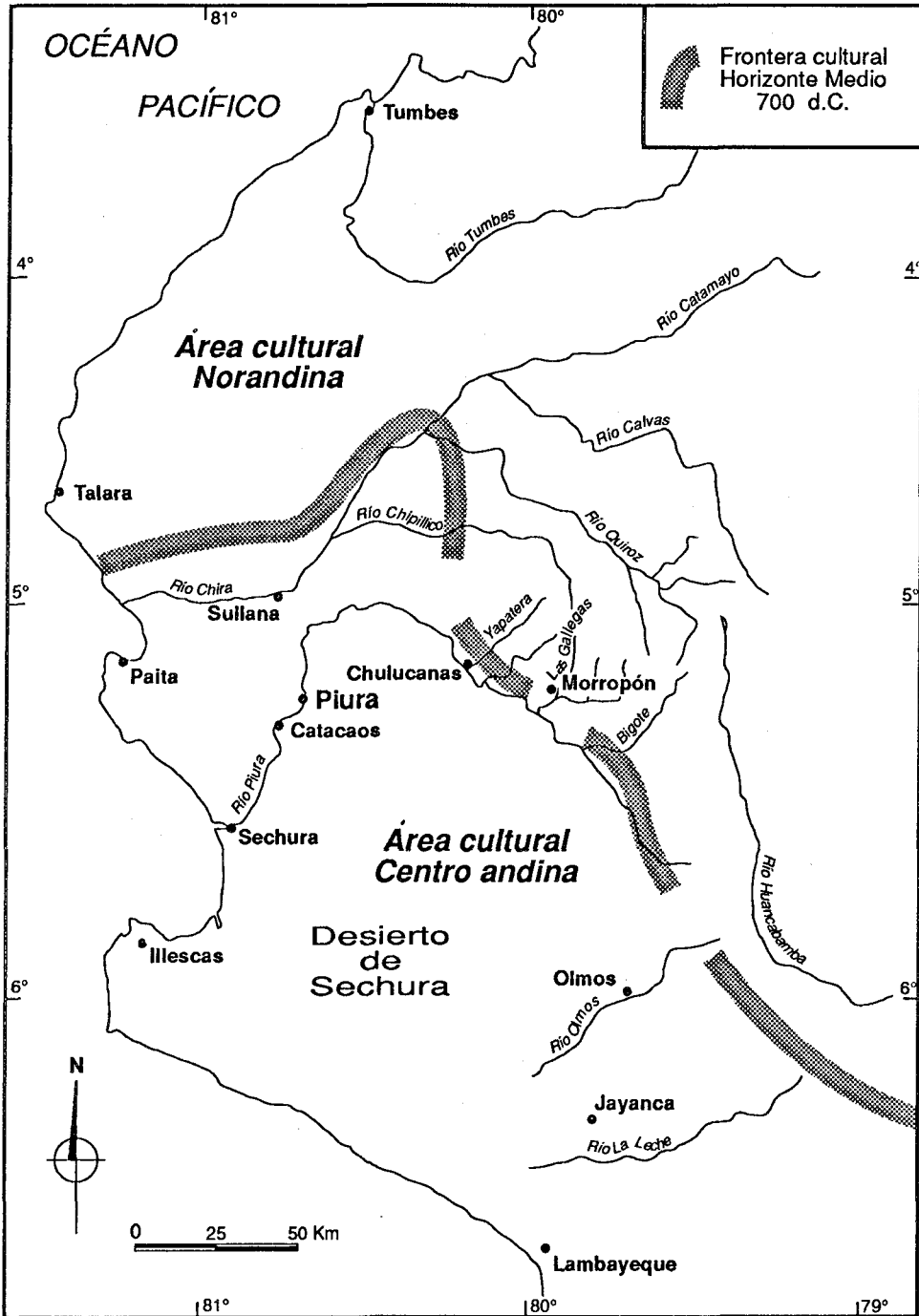


Fig. 4.- Frontera entre "áreas culturales" durante el Horizonte Medio.

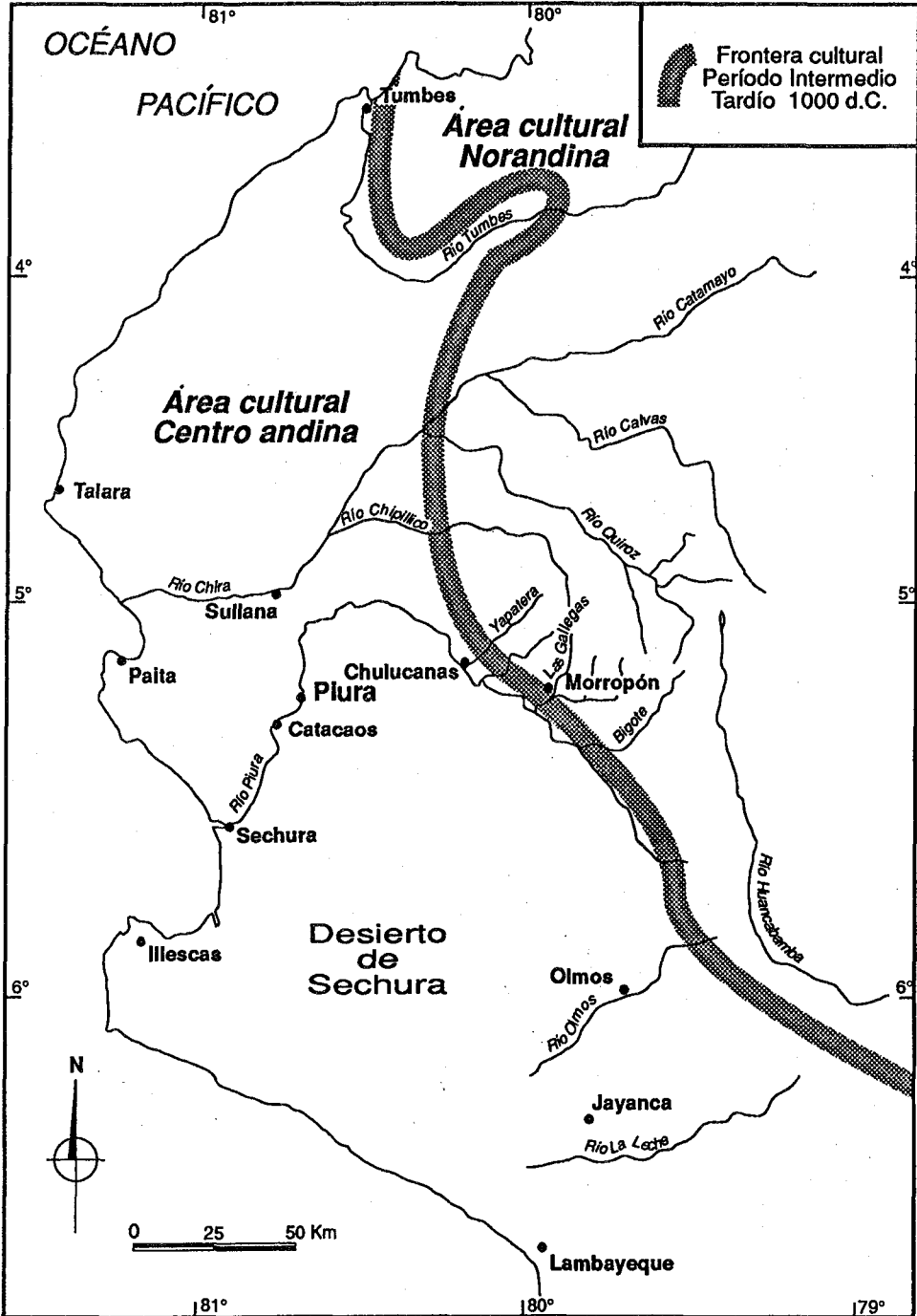


Fig. 5.- Frontera entre "áreas culturales" durante el Período Intermedio Tardío.

en Tumbes, se sabe que en 1532 los incas dominaban los tallanes de los valles de Tumbes, Chira y Piura, pero que los tumbesinos sufrían de continuas guerras con los isleños de La Puna, frente a Guayaquil (Jerez, ed. 1968). La frontera del "orden andino" parece haber sido una frontera conflictiva en el momento de la conquista española (Fig. 6).

### La costa y los valles bajos de los ríos Piura y Chira

En los años 50 se siguen descubriendo sitios precerámicos, y León Kostritsky (1955) excava tumbas con material lítico en Punta Aguja y Punta Nunura en la península de Illescas. James B. Richardson (Richardson & Brown, 1967; Richardson, 1969; 1972; 1978) distingue y fecha tres complejos precerámicos en la zona de Talara (Pariñas, Amotape):

- Amotape 9 500 a 6 000 a.C.
- Siches-Estero 6 000 a 3 000 a.C.
- Honda 3 000 a 2 000 a.C.

La ausencia de puntas de proyectil y la presencia de tipos poco definidos, denticulados, muescas, vincula el material lítico de la costa de Piura y Tumbes, más con los artefactos líticos del complejo Las Vegas, de la península Santa Elena en el sur de Ecuador que con los artefactos del complejo de Paiján en la costa norte del Perú (Lanning, 1967: 26-27, 54-56; Chauchat, 1976; 1982; Stothert, 1985).

En cuanto al material cerámico, en el sitio de Chusís cerca de la desembocadura del río Piura, Ross T. Christensen (1951) pone en evidencia la elaboración de las vasijas con la técnica del cordón y la decoración incisa y pintada, que serían más antiguas que la conocidas técnicas de elaboración y decoración con paleta.

En 1957, Edward P. Lanning visita los sitios de Casitas, al sur de la península de Paita, donde recolecta en la superficie una cerámica utilitaria, parecida al material cerámico de Christiensen.

En 1958 David H. Kelley (1958a y b; 1971) y Ynez Haase (1958; Hammel & Haase, 1962) identifican sitios en Nunura, así como cerca de Colán. Estos dos arqueólogos vuelven, en 1958, a recoger material de superficie en los sitios de la península de Illescas, La Tortuga, la península de Paita y del norte de Talara, así como en los valles de Pariñas y Piura. Kelley establece una primera clasificación de la cerámica, que ha sido revisada por Lanning (1960a y b; 1963). En 1958 y 1959 Paul Tolstoy (1971), junto con James Ford, visita los sitios descubiertos por Kelley y Haase e identifica nuevos sitios en el valle de Piura.

En base a su material y el de Haase, Lanning (1960 a, b; 1963; 1967: 26-27) establece una seriación estilística de la cerámica de la costa piurana (cuadro 1 Costa). Es consciente del carácter esquemático de su seriación, propuesta a partir de una reducida muestra. Faltándole dataciones absolutas para fechar los estilos identificados, este investigador presenta una cronología relativa, basada en la observación de relaciones con estilos del sur del Ecuador y del norte del Perú para

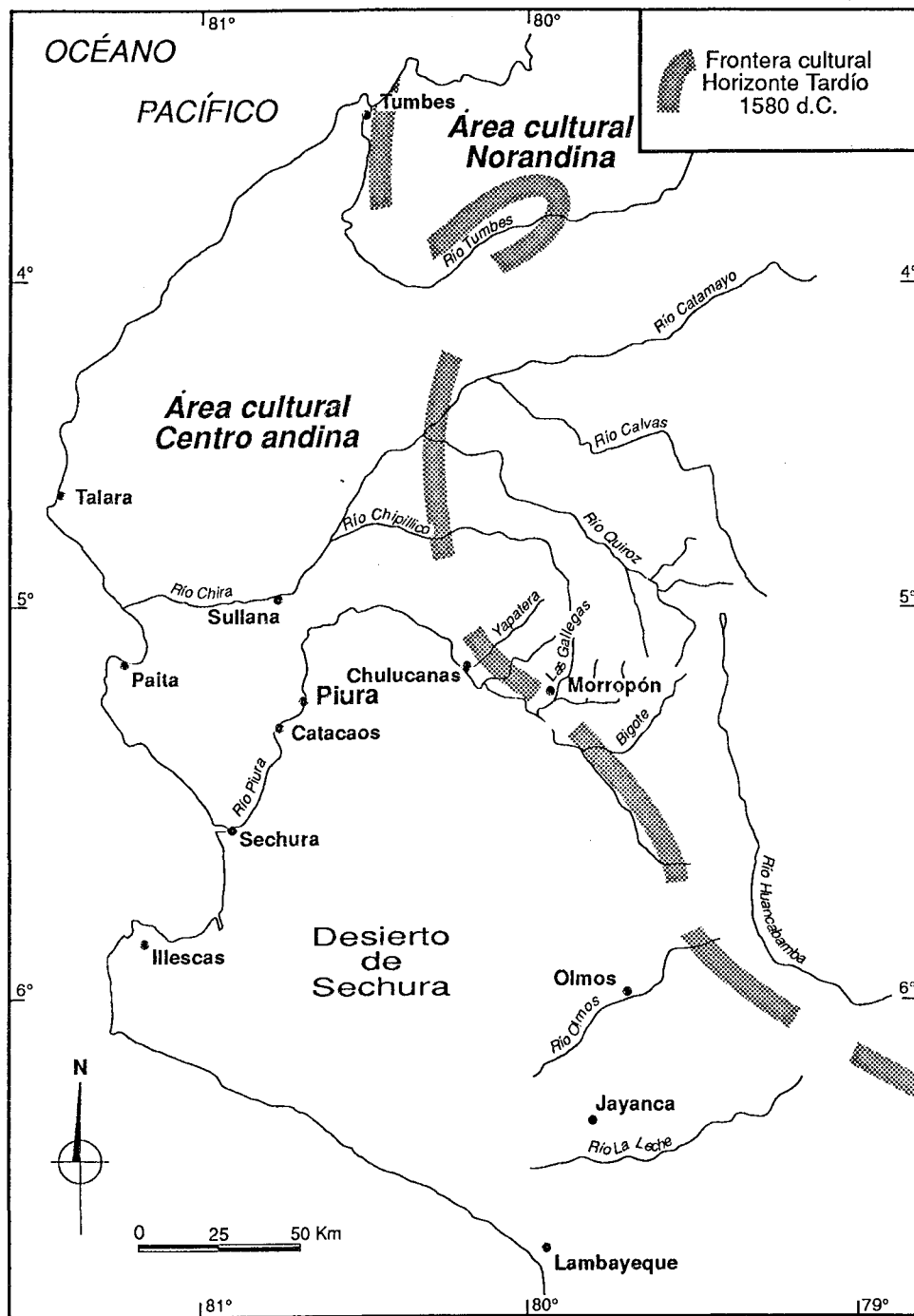


Fig. 6.- Grupos étnicos y "áreas culturales" durante el Horizonte Tardío.



los cuales tiene fechados (1963: 204, 205). Hay que notar en la cronología relativa de Lanning la presencia de una discontinuidad, un hiatus temporal, entre los estilos Sechura y Piura (Makowski, 1986; Guffroy, Kaulicke, Makowski, 1989: 133) a propósito del cual se discutirá más adelante (comparar cuadros 1 y 3 Costa).

En 1965 Richardson inicia un proyecto de estudio de la evolución ecológica y cultural de la costa peruana al norte del desierto de Sechura (Richardson, 1969; 1972; 1978; 1987; Richardson & Heaps de Peña, 1974). Con Allison Heaps de Peña (1977), Helena Decima Zamecnik (1977) y Mark A. McConaughy (1979), Richardson obtiene una serie de fechas C. 14 que permite establecer una cronología absoluta para los estilos Paita, Sechura y Piura (cuadro 1 Valles).

Para el Período Inicial y el Horizonte Temprano (1700 a.C. - 1000 a.C. y 1000 a.C. - 200 a.C.), Richardson considera que el estilo Negritos identificado por Lanning, no existe como tal, sino forma parte del estilo Sechura. Resulta algo difícil determinar las correspondencias entre las tres fases Paita de este investigador y las cuatro fases de este estilo determinadas por Lanning (cuadro 1).

Para el Período Intermedio Temprano (200 a.C.- 600 d.C.), las correspondencias entre las dos primeras fases Sechura de Richardson y Lanning se pueden establecer sin mayor problema (Richardson, 1987). La fase C de Lanning siendo una fase de transición, no se distingue netamente de la fase D y podría corresponder a la fase Sechura 3 de Richardson. En cuanto a la fase Sechura 3 y Piura 1 de Richardson, me parece que corresponden a las fases D y E de Lanning, ésta última prolongándose hasta que lleguen a la costa del extremo norte del Perú los rasgos típicos de la cerámica norandina del Horizonte Medio (cuadro 1).

Para el Horizonte Medio (600 d.C. - 1000 d.C.), la fase Piura 2 de Richardson corresponde a la fase Piura A y B de Lanning.

Para el Período Intermedio Tardío (1000 - Conquista inca), la fase Piura 3 de Richardson corresponde a la fase Piura C de Lanning. Este investigador considera una fase Piura D correspondiente al material chimú.

Para el Horizonte Tardío (Conquista inca - Conquista española 1532) la fase Piura 4 de Richardson corresponde a la fase Piura E de Lanning, material chimú-inca.

No se pueden dejar de mencionar las excavaciones de Josefina Ramos (1973) en los centros ceremoniales del bajo Piura, entre otros Narihualá y de Mercedes Cárdenas (1976; 1978; 1979; 1986), en el valle bajo del río Piura y la península de Illescas que permiten establecer una secuencia cronológica para el desierto de Sechura.

Finalmente, en 1987, Roger Ravines (1986/1987) recogió material de superficie, excavó dos entierros y publicó una colección de 105 piezas, que ha sido donada por Rómulo Camacho Peralta al Consejo distrital de Pueblo Nuevo de Colán.

Después de haber presentado una primera versión de estas páginas (Hocquenghem, 1990) tuve la oportunidad de visitar, con Karin Apel en enero de 1991, sitios en los alrededores de la caleta de pescadores de Yacila al sur de Paita. La observación del material de superficie similar al descrito por Lanning y de los asentamientos descritos por Haase, permite apreciar el trabajo de seriación de

Lanning y vislumbrar lo que pueden haber sido las relaciones entre los pescadores de la costa y los agricultores de los valles del Chira y Bajo Piura así como del Alto Piura a lo largo de un milenio, entre 1500 a. C. y 1500 d. C.

En adelante utilizaré la terminología de Lanning, puesto que su seriación sigue siendo la más documentada, y los fechados de Richardson (cuadro 3 Costa).

### El Período Inicial y Horizonte Temprano

El estilo Paita se caracteriza por la elaboración de la cerámica con cordón, el uso de una pasta fina, de una pasta granulada, con inclusiones visibles y de una pasta más tosca, con inclusiones grandes. Dominan las ollas, pero existen algunos cuencos con decoración externa. Las decoraciones son plásticas, incisiones, puntuaciones, protuberancias huecas, en pasta húmeda, aplicaciones de bandas, bordes denticulados, y pintura roja.

Durante las fases A y B (1700 a.C. a 1400 a.C.), predomina la decoración plástica incisa, mientras que durante las fases C y D (1400 a.C. a 1100 a.C.) aumenta la decoración pintada.

El estilo Sechura sigue reconociéndose por la elaboración de la cerámica con cordón, se caracteriza por la desaparición de la pasta fina, el uso de la pasta granulada y tosca, una mayor producción de cuencos, decorados tanto al exterior como al interior con grabado en pasta seca, aplicación de bandas delgadas así como pintura blanca sobre engobe rojo bien pulido, líneas blancas y motivos circulares y pintura negativa.

Durante la fase Sechura A (600 a.C. a 400 a.C.), se producen cuencos de pasta marrón con motivos incisos que se asemejan a algunos motivos decorativos de la cerámica del "área cultural" centroandina durante el Horizonte Temprano. Lanning indica que los parecidos con la cerámica Chavín son imprecisos y probablemente debidos a una coincidencia (1963: 209).

Durante la fase Sechura B (400 a.C. a 100 d.C.), que en parte pertenece al Horizonte Temprano, aparece pintura blanca y anaranjada espesa, pintura rosada y un pigmento orgánico negro con el empleo de un pigmento sobre el otro.

Al comparar la cerámica de la costa con la cerámica de los sitios visitados por los arqueólogos de la Universidad de Tokyo en 1958 (Ishida *et als.*, 1960), Lanning (1963: 223) nota la presencia de cuencos con decoración grabada muy similar a los cuencos decorados Sechura A que, por lo tanto deberían ser contemporáneos, en el valle de Yapatera (Alto Piura). En 1977 Richardson y Zamecnick identifican esta cerámica como formativa (Horizonte Temprano), y la llaman Encantada.

Con Karin Apel en Yacila, una de las caletas de pescadores, además de los sitios visitados por Haase, localizamos dos sitios en el Tablazo, que dan la impresión de pueblos más importantes de lo que dejan suponer las descripciones de Lanning. Uno cerca del actual cementerio, al este, tiene poca cerámica Paita C, D, pero es regado de Sechura A, B, con unas diez casas de cimientos de piedra pizarra de unos 4 a 6 metros de largo y dos o tres de ancho y lo que parece una plataforma de 30 metros de largo y 25 de ancho. Otro, al oeste, con más de diez casas construidas en

el mismo material, pero algo más chicas, dispuestas en las cabeceras de las quebradas que bajan a las peñas y playas regadas de un material Paita C, D y Sechura A, B. Los pescadores intercambiaban los productos de la pesca con los agricultores de los valles del Chira y Bajo Piura y el pescado llegaba hasta el Alto Piura (ver Kaulicke, en este número).

La cerámica de la costa, los valles del Chira, Bajo y Alto Piura pertenece a una misma tradición local del extremo norte del Perú que, como la del valle de Tumbes, se relacionan durante el Período Inicial y Horizonte Temprano con los estilos de cerámica de los Andes septentrionales, tanto en cuanto a técnicas de elaboración y decoración como a formas, lo que indica que esta zona pertenece al "área cultural" norandina (Fig. 2; Hocquenghem, 1990).

#### El Período Intermedio Temprano

La fase Sechura C es una fase que resulta difícil de identificar ya que Lanning la considera como de transición notando la introducción de nuevas características, pero presenta poco material correspondiente. Hasta ahora, no logró aún distinguirla de las fases siguientes D y E, 100 d. C. a 500 d. C.

Durante las fases C, D y E Lanning percibe cambios importantes que indican la llegada de influencias de estilos del "área cultural" centroandina. Aparece una nueva técnica de elaboración de la cerámica con paleta, una decoración con sellos y la asa "canasta". Reaparece también una pasta fina. Las influencias sureñas vendrían de los estilos Salinar y Moche, fases tempranas hasta Moche III (Lanning, 1963: 210). Lanning ubica su fase D como contemporánea a Moche II, siendo su fase E contemporánea de Moche III (1963: 152, 205).

Al no encontrar influencias que correspondan a las fases tardías de Moche, Moche IV y V, Lanning establece un hiatus temporal entre el estilo Sechura y el estilo Piura (cuadro 1, subrayado por Makowski, 1986; Guffroy, Kaulicke, Makowski, 1989: 133). Richardson colma este hiatus con su primera fase Piura 1, que no define, pero que correspondería a las fases tardías de Moche (cuadro 1).

Me parece posible considerar que se debilitan las influencias Moche en el extremo norte del Perú durante las fases Moche IV y V, pero que el estilo local, Sechura E, se prolonga hasta que vuelvan a sentirse en esta región las fuertes influencias estilísticas de la costa norte durante el Horizonte Medio y, por lo tanto, que no hay discontinuidad entre los estilos Sechura y Piura (cuadro 3).

Si bien los intercambios entre la costa y el Alto Piura siguen siendo importantes como lo atestiguan las influencias del estilo Moche en la cerámica y los restos de pescados y lobos marinos encontrados por Peter Kaulicke en sus excavaciones en Vicús (ver Kaulicke, 1990 y en este boletín), la costa como los valles del Chira y Bajo Piura no parecen ser integrados al orden andino; no se conocen centros administrativos relacionados con sistemas de irrigación ni cerámica del "área cultural" centroandina (Fig. 3).

### El Horizonte Medio

Lanning distingue el estilo Piura por el uso de la paleta, no sólo como técnica de elaboración de formas sino también como técnica de decoración y la cocción en atmósfera reducida: es el conocido "paleteado". Otra técnica de decoración empleada en el estilo Piura es la impresión moldeada, influencia sureña. Este arqueólogo relaciona la aparición del "paleteado" con el Horizonte Medio, pero indica que la decoración paleteada no es típica de la fase Piura A (Lanning, 1963: 182).

La fase Piura A es una fase de transición entre el estilo Sechura y el estilo Piura, ubicada durante la primera mitad del Horizonte Medio. En la segunda mitad del Horizonte Medio, durante la fase Piura B, las influencias de los estilos sureños se hacen más patentes (Lanning, 1963: 180-185, 205). En la costa, así como en los valles del Bajo Piura y Chira, la decoración paleteada de la cerámica utilitaria atestigua fuertes lazos entre el extremo norte del Perú y el "área cultural" centroandina.

La cerámica de la costa y los valles del Chira y Bajo Piura, con sus fuertes influencias de los estilos de la cerámica de la costa norte del Perú indica que la frontera entre las "áreas culturales" norandina y centroandina se desplaza hacia el norte durante la segunda mitad del Horizonte Medio. El avance de esta frontera hacia el norte corresponde a la expansión Huari. Esta expansión Huari se nota tanto en la costa como en la sierra (Hocquenghem, 1989: 155) atestiguando contactos y intercambios que implican una apertura de la frontera cultural entre costa, valles y la sierra piurana (Fig. 4).

### El Período Intermedio Tardío

La fase Piura C se distingue con más nitidez en los sitios de agricultores y pescadores como Colán, cerca de la desembocadura del Chira. Durante la fase Piura C (1000 d.C. a 1450 d.C.), que Ravines denomina Colán, es notable la presencia de recipientes de gran tamaño, ollas, tinajas y cántaros, similares a las que sirven hoy para elaborar chicha (Ravines, 1986/1987: 66). Esta situación se reproduce en la desembocadura del río Piura mientras que las vasijas de gran tamaño poco aparecen en los sitios de pescadores estudiados por Lanning. La producción de estas vasijas atestigua el incremento de la producción de maíz y por lo tanto el desarrollo del sistema de irrigación de los valles.

Para Richardson lo que caracteriza esta fase, que llama Piura 3, es la elaboración de una cerámica con molde quemada en atmósfera reducida, lo que produce una pasta negra, que aparece en los centros arquitectónicos y en los contextos funerarios.

Los primeros centros arquitectónicos, construidos con adobes cónicos, son en el valle del Chira Monte Lima, cerca de Tamarindo en la margen derecha del río Chira, otros en la margen izquierda Chalacalá, Sojo y en el valle del Bajo Piura se conoce el centro de Narigualá (Richardson & Heaps de Peña, 1974; Richardson, 1987; Richardson, MacConaughy & Heaps de Peña, Decima Zamecnik, s.f.).

Me parece necesario diferenciar claramente en las seriaciones estilísticas y cronológicas de los valles del Chira y Bajo Piura, a partir de la fase Piura C:

- la cerámica utilitaria y la cerámica ceremonial que proviene ante todo de los cementerios.

- la cerámica ceremonial de producción local y la cerámica ceremonial de producción foránea (cuadro 3).

Entre la cerámica ceremonial se tendría que distinguir una cerámica ceremonial foránea, Sicán Medio de los valles de Jayanca y Lambayeque, de una cerámica ceremonial local que parece copia de la primera (Ravines, 1986/1987). Esta cerámica local y foránea de uso ceremonial, moldeada y en muchos casos quemada en atmósfera reducida, se encuentra en centros arquitectónicos y cementerios.

La cerámica ceremonial foránea, Sicán Medio, indica cierta presencia de "colonos", yungas de los valles de Jayanca y Lambayeque, en el valle del Chira y Bajo Piura. La cerámica ceremonial local indica la formación de una élite "natural" en los valles del Chira y Piura. Los "naturales" de los valles del Chira y Bajo Piura son los tallanes, según los cronistas de la conquista (Jerez, 1968; Estete, 1968; Mena, 1968; Ruiz de Arce, 1968; Cieza de León, 1984-1987; Cevallos, 1962; 1963; Vega, 1988). Cabello Valboa (1951: cap. 17) relata que los tallanes, de los valles de Tumbes, Chira y Piura, se consideraban diferentes de los yungas lambayequinos.

Bajo el control de los yungas de Jayanca y Lambayeque serían entonces los tallanes que hubieran desarrollado la irrigación en el Chira y en la medida de lo posible en el Bajo Piura, así como en el valle de Tumbes y construido los centros administrativo ceremoniales de adobes cónicos. De habla, que Torero (1989) denomina tallan, los naturales de los valles del Piura y Chira son diferentes tanto de los pescadores de las caletas, de habla Sechura, como de los yungas de Jayanca y Lambayeque, de habla mochica.

Los centros arquitectónicos, administrativos y ceremoniales, con edificios, fortificaciones, residencias para élites locales y foráneas, cementerios, así como el desarrollo del sistema de irrigación, atestiguan de la total integración de valles bajos del Chira y Piura al "área cultural" centroandina a partir del Período Intermedio Tardío. La frontera de la "organización andina" de la producción y el "orden andino" se establece al norte de Tumbes, confundándose con la frontera natural entre el trópico seco y el trópico húmedo (Fig. 5 y 6).

Durante el fin de la fase Piura D los tallanes hubieran sido sometidos por los chimús, como se desprende de la presencia de cerámica ceremonial Chimú en los centros administrativos y ceremoniales del extremo norte del Perú.

### El Horizonte Tardío

La fase Piura E, corresponde a la cerámica utilitaria local, elaborada bajo la dominación inca. Huellas de la ocupación inca se encuentran en los centros arquitectónicos y en los cementerios desde Tumbes hasta Piura.

Los incas, en la primera mitad del siglo XV someten a los chimús y a los tallanes, así como a los grupos étnicos de la sierra piurana. Durante el incanato, al igual que durante el Horizonte Medio, la frontera cultural entre la costa y la sierra se hace más permeable y se relacionan los yungas y tallanes con los guayacundos de afiliación jívara (Hocquenghem, 1989: 155-162 y Fig. 7).

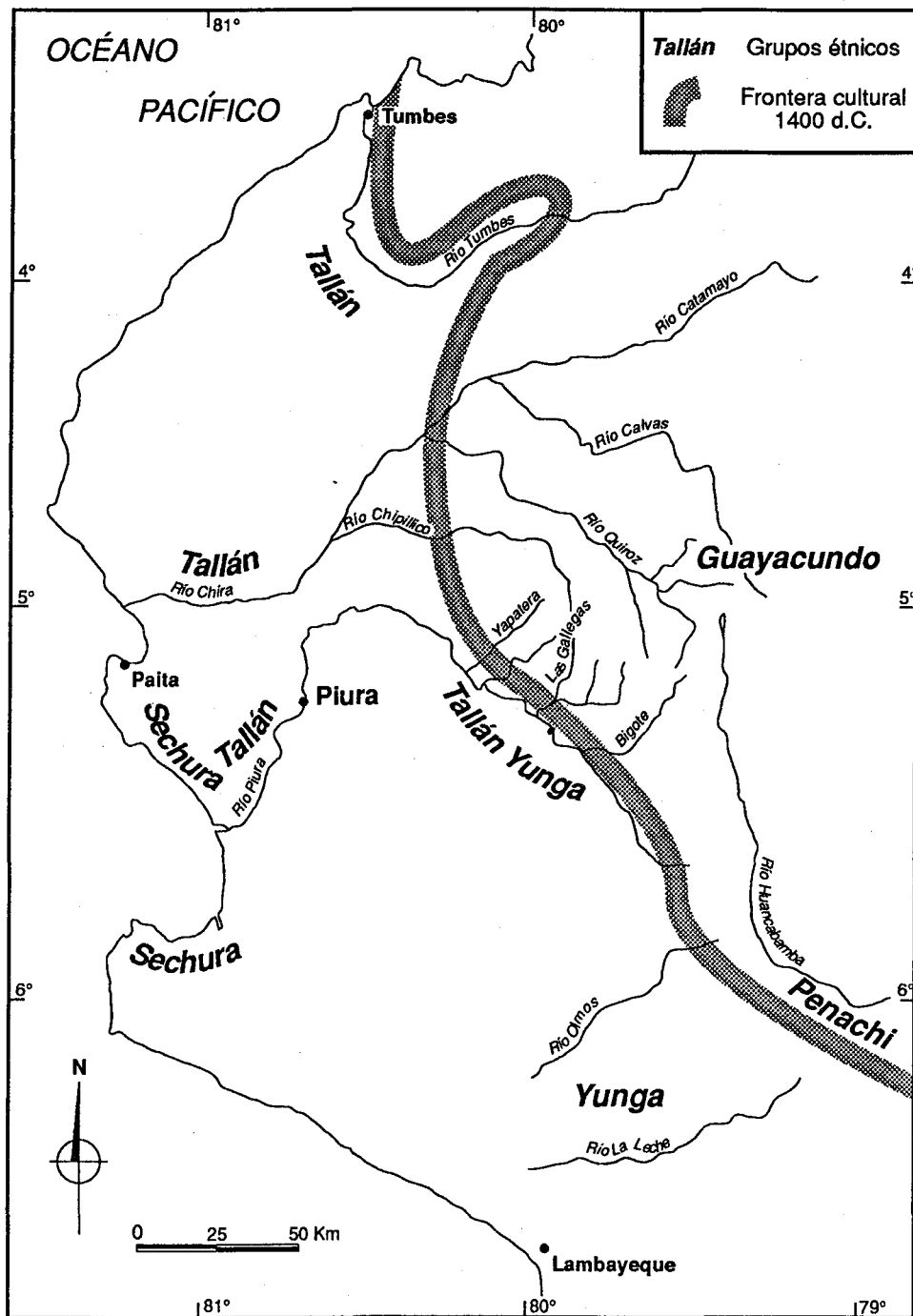


Fig. 7.- Frontera entre "áreas culturales" durante el Horizonte Tardío.

En los sitios de las caletas de la costa no se encontró material ceremonial local o foráneo Chimú, Chimú-Inca o Inca, según Lanning. Con Karin Apel, al recorrer los sitios de los alrededores de Yacila en el Tablazo al oeste de la caleta, cerca de una construcción cuadrada con muros de pizarra derrumbados de unos cuatro metros de largo, pudimos observar un material Chimú-Inca muy fino.

Es obvio que no se puede desarrollar sistemas de irrigación en las caletas de pescadores que no tienen agua para la agricultura, pero la costa con su importante producción pesquera no debe haber escapado al control de los tallanes, chimús e incas. Sería interesante poder excavar sitios como los del Tablazo de Yacila para entender mejor las relaciones establecidas entre los pescadores y los agricultores durante el Período Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío. De hecho a pesar de los intercambios entre la población de las caletas de la costa y la de los valles, los pescadores lograron conservar un idioma diferente del de los tallanes, una identidad propia.

#### El período colonial

La fase Piura F corresponde a la cerámica utilitaria elaborada después de la conquista española.

Las influencias sureñas que se hacen sentir a partir de las fases C, D y E del estilo Sechura en los valles del Bajo Piura, Chira y en la costa del extremo norte del Perú, no parecen haber llegado por el mar. Sería entonces siguiendo el piedemonte y entrando por el valle del Alto Piura que los yungas hubieran impuesto la "organización andina" de la producción y el "orden andino" a los tallanes.

Es necesario reunir y analizar los datos arqueológicos referentes al Alto Piura. Al inicio de la década de los 60, el descubrimiento de un estilo que había pasado desapercibido, Vicús, atrae la atención de los arqueólogos sobre el piedemonte piurano.

#### El piedemonte

##### El Horizonte Temprano

Ramiro Matos Mendieta (1963; 1965/1966) observa, entre Chulucanas y Morropón, la presencia de diferentes estilos de cerámica, que identifica como "Chavinoide Cupisnique", Garbanzal, Vicús, en sus modalidades negativo, blanco sobre rojo, monocromos, así como Mochica, "Tiahuanacoides" y "Tardíos" (Chimú, paletaado, Ayabaca, Chapica, Inca Regional) y Colonial.

Si se encontraría cerámica "Chavinoide Cupisnique" en el valle del Alto Piura, significaría que el piedemonte hubiera sido integrado al "área cultural" centroandina durante el Horizonte Temprano, más de un milenio antes que los valles del Bajo Piura y Chira. Es necesario detenerse sobre la descripción del material "Chavinoide Cupisnique":

"Son fragmentos usualmente negros, grisáceos, marrones o rojos, cocidos en atmósfera oxidada, con el acabado fino, pulido, alisado o simplemente embadurnado con una tela, interior y exteriormente en caso de platos y

solamente exterior en las demás vasijas, quedando en el interior claramente las huellas del alfarero y las uniones de las piezas de arcilla... Las formas más comunes son botellas con gollete tubular y largo, asa estribo, bordes engrosados, cortados o evertidos, bases planas o ligeramente convexas, platos con paredes laterales rectas y ollas con vertederas constreñidas o evertidas y engrosadas." (1965/66: 101)

Por una parte habrá que considerar las relaciones entre esta cerámica y la de Chorrera, y por otra considerar que :

"En los sitios donde hemos colectado fragmentos Cupisnique, siempre están en asociación con Mochica o Vicús, lo que indica que el sitio fue ocupado por varios períodos culturales, o que Cupisnique tuvo una larga duración coexistiendo inclusive con los estilos arriba mencionados." (1965/1966: 101-102)

La asociación de cerámica Cupisnique con cerámica Moche o Vicús es problemática, como lo nota Matos Mendieta. El estilo Cupisnique pertenece al Horizonte Temprano y no puede ser contemporáneo con el estilo Moche que pertenece al Período Intermedio Temprano. Rowe (1971) mostró, en un estudio sobre la influencia de Chavín en estilos posteriores, que los moches imitaban el estilo Cupisnique. Por lo tanto se encuentra "arcaismos" "Chavinoide Cupisnique" en la cerámica Moche.

En 1958, como ya mencionado, los arqueólogos de la Universidad de Tokyo habían recogido en el valle del Alto Piura, cerca en Yapatera, una cerámica que Lanning reconoció muy parecida a sus cuencos decorados Sechura A.

En 1977, Richardson y Zamecnik recogen en varios sitios del valle del Alto Piura y en particular en el pueblo de La Encantada y en el cerro Ñañañique de Chulucanas, una cerámica pre-Vicús que denominan Encantada (Richardson, 1979).

- Las formas son ollas y cuencos.
- La decoración es incisa y pintada con rojo y blanco.
- Los motivos incisos son geométricos, se presentan en bandas paralelas al borde, en la parte superior de los cuencos.
- La cerámica Encantada es asociada con arquitectura.

Richardson remarca que los motivos incisos podrían atribuirse a influencias o contactos con el estilo Chavín, pero como en el caso de los cuencos Pechiche y Sechura A, me parece que estos motivos no permiten relacionar directamente la cerámica Encantada con la cerámica Chavín.

Según el cuadro cronológico que presenta Richardson (1987), la cerámica Encantada del Alto Piura sería contemporánea con la cerámica Paita C, D y Sechura A, B, del Bajo Piura y Chira. El fechado más antiguo lo deduce Richardson de la asociación en el Alto Piura de cerámica Encantada con un material similar que proviene de Colan y tiene un fechado de 1020 +/- 75 a.C. El fechado más reciente 580 +/- 65 a.C. lo obtiene para cuencos Sechura A que provienen del sitio de La Encantada (Richardson, 1979; 1987, cuadro 2).



McConaughy (1979) señala la presencia de cerámica Encantada en sitios costeros, entre Paita y la Tortuga (Richardson, 1979).

La presencia en el valle del Alto Piura de material Paita C, D, y Sechura A indica que el piedemonte forma parte, durante el Horizonte Temprano, del mismo complejo cultural que los valles del Bajo Piura y Chira y pertenece al "área cultural" norandina (Fig. 2).

En una reciente publicación, Jean Guffroy (1989) sostiene que el Alto Piura se relacionó desde el Período Formativo (Período Inicial) con el "área cultural" centroandina y que el piedemonte constituyó desde los siglos VIII y VII a.C. una zona de ocupación pluriétnica.

Comparando los resultados de las excavaciones de Guffroy en el cerro Ñañañique de Chulucanas con los resultados de las prospecciones de los valles de Chulucanas y Yapatera de Richardson (1979; 1987) y Jean-Christophe Bats (1990), me permití discutir tanto el método de clasificación del material cerámico como la terminología utilizada y las interpretaciones propuestas por Guffroy (Hocquenghem, 1990 y cuadros 2 y 3 del presente texto). Resumiendo los puntos de esta discusión propuse:

- Para facilitar la comparación de los datos del Alto Piura con los datos del Bajo Piura y Chira, seguir utilizando el método de seriación estilística de Lanning así como su terminología.

- Como es usual, conservar la denominación más antigua, Encantada, dada por Richardson para el estilo de cerámica característica del Alto Piura durante el Período Inicial y el Horizonte Temprano.

- Tratar de definir fases estilísticas dentro de este estilo. Con los datos que tenemos por ahora, me parece posible distinguir dos fases estilísticas, que con más informaciones, podremos quizás llegar a subdividir:

- . A la primera fase Encantada 1, correspondería la cerámica asociada con cerámica Paita C y D, material que Guffroy denomina "Ñañañique" y "Panecillo".

- . A la segunda fase Encantada 2, correspondería la cerámica asociada con cerámica Sechura A, material que Guffroy denomina "La Encantada", lo que establece cierta confusión entre el estilo Encantada y una fase de este estilo.

- Con los datos presentados por Guffroy, resulta difícil relacionar la cerámica Encantada con la cerámica Cupisnique y Chavín del "área cultural" centroandina. Entre otros argumentos:

- . En cuanto a formas, no aparece en la cerámica Encantada las botellas con asa estribo típicas de la cerámica Cupisnique y Chavín.

- . En cuanto a iconografía, no figuran en la cerámica Encantada los conocidos seres míticos de la iconografía Cupisnique y Chavín.

- La cerámica Encantada es estilísticamente cercana a la cerámica del sur ecuatoriano, en particular Ayange inciso del sitio de La Ponga, Guayas (Porrás, 1983), y la cerámica Pechiche del valle de Tumbes.

ALTO PIURA				
	Richardson	Matos Mendieta	Guffroy / Bats	
Crono. Relativa				Crono. Absol.
PRE CERÁMICO				- 9500
				- 6000
				- 2000
CERÁMICO				
Periodo Inicial	?		? ?	- 1700
				- 1400
	.....			
Horizonte Temprano	Paíta 3		.....	- 1100
				- 1000
			Ñañañique Paíta CD	- 900
				- 800
				- 700
	Encantada		Panecillo Paíta D	- 600
				- 500
			Encantada Sechura A	- 400
				- 300
Periodo I Temprano	Vicus	Vicus y Chavinoide	Chapica	- 200
		Cupisnique		- 100
		Vicus y Virú		0
	xxxxxxx			100
		Vicus y Mochica	Vicus	200
				300
				400
	Piura 1			500
Horizonte Medio	zzzzzzz			600
	Piura 2	Vicus y Tiahunacoide	Campana	700
				800
Periodo Tardío	xxxxxx			900
	Piura 3	Tardíos (Chimú, paleteado, Ayabaca, Chapica, Inca Regional)	Piura	1000
				1100
				1200
Horizonte Tardío			Chimú	1300
			Inca	1400
Colonial		Colonial	Colonial	1532
Actual				1990
::: : Cerámica elaborada con cordón    xxx: cerámica elaborada con molde zzz: cerámica decorada con paleta				

Cuadro 2.- Cronología de los estilos de cerámica en el Alto Piura según Richardson, Matos Mendieta, Guffroy y Bats.

	TUMBES	COSTA, CHIRA Y BAJO PIURA	ALTO PIURA	SIERRA	
	LOCAL FORÁNEA C. Util. C. Cere.	LOCAL LOCAL FORÁN. C. Util. C. Cere. C. Cere.	LOCAL LOCAL FORÁN. C. Util. C. Cere. C. Cere.	AYABACA LOCAL FORÁN. C. Util. C. Cere.	HUANCABAMBA LOCAL FORÁN. C. Util. C. Cere.
Crono. Relativa PRE CERAM.					
CERAM. Periodo-					Crono. Absoluta -9500 -6000 -2000
Inicial	San Juan	Paita B	? ? Paita CD Encantada 1	? ? ?	-1700 -1400
Horizonte Temprano	Pechiche	Paita CD		? ? ?	-1100 -1000 -900 -800 -700 -600 -500 -400 -300 -200 -100 0
Periodo I Temprano	Garbanzal	Sechura A Sechura B	Sechura A Encantada 2 Sechura B Vicus	..... Frias con Tumaco y La Tolita	100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 1100 1200 1300 1450 1532
Horizonte Medio		Sechura C Sechura D Sechura E	Sechura C xxxxxxxxxxxxxx Sechura D Vicus Moche Tem Moche Sechura E Moche Tard	..... xxxxxx Huari	
Periodo I Tardío		zzzzzzzz Piura A Piura B Piura C Tallán Sican Med. Sican Tard.	zzzzzzzz Vicus Moche Piura A Huari Huari Piura B Piura C Tallán Sican Med. Sican Tard.	..... xxxxxx Huari	xxxxx Huari
Horizonte Tardío		ooooooooxxxxxxxxx zzzzzzzzTallán Tallán	ooooooooxxxxxxxxxxx zzzzzzzzTallán Sican Med. Sican Tard.	..... Inca Colonial	
Colonial		Chimú Inca Colonial	Piura D Chimú Piura E Inca Piura F Colonial	..... Inca Colonial	Inca Colonial
Actual		Simbilá	Simbilá Chulucanas	.....	1990

C. Util. Cerámica utilitaria C. Cere. Cerámica ceremonial ::: : Cerámica elaborada con cordón  
 xxx: cerámica elaborada con molde ooo: cerámica elaborada con paleta zzz: cerámica decorada con paleta, sello o molde  
 \_\_\_\_: integración al "orden andino"

Cuadro 3.- Cronología de los estilos de cerámica del extremo norte del Perú.

Por lo tanto, se puede seguir sosteniendo, hasta que se presenten nuevos datos, que el Alto Piura junto con los valles del Bajo Piura y Chira, así como la costa, pertenece al "área cultural" norandina, durante el Formativo y el Horizonte Temprano.

Es interesante notar, si bien Guffroy no lo menciona, que en dos tuestos excavados en el cerro Ñañañique y depositados en el Museo de la Nación (CN87, XIX-96, 80-140 y CN87) XVIII-163, 10-45, se puede observar el uso de la pintura negativa, técnica de decoración que será muy utilizada en el extremo norte del Perú en los estilos Garbanzal y Vicús del Período Intermedio Temprano.

Los centros arquitectónicos se sitúan, como es el caso del cerro Ñañañique, en lugares algo estratégicos, lo que corresponde a poblaciones en situación de competición, que necesitan, cada una, estructuras de almacenamiento, de refugio así como de uso ritual. Se podría entonces considerar la cerámica finamente decorada Encantada como un material de uso ceremonial (cuadro 3).

La presencia en el Alto Piura de centros arquitectónicos con una cerámica ceremonial indicaría que el piedemonte, durante el Horizonte Temprano, constituye un polo de desarrollo regional siendo su periferia los valles del Chira y Bajo Piura.

Contactos con los grupos étnicos de la sierra, por medio de los afluentes del río Piura, así como condiciones ambientales, favorables para una producción agrícola, sin necesidad de un complejo sistema de irrigación, explicarían en parte el desarrollo del valle del Alto Piura, durante el Horizonte Temprano. Los valles bajos de los ríos Piura y Chira, donde en el primero el factor limitante es el agua y en el segundo es la tierra, formaban una zona periférica.

Por otra parte, los asentamientos importantes de pescadores en las caletas costeras constituyen un segundo polo de desarrollo regional estrechamente unido al Alto Piura, por medio de los intercambios entre agricultores y pescadores.

#### El Período Intermedio Temprano

Se conocen centros ceremoniales y cementerios del Período Intermedio Temprano, en las márgenes del río Piura, desde el descubrimiento de la cerámica funeraria del estilo Vicús, en los años 60, cuando se entabló una larga discusión en torno al origen y la ubicación temporal del estilo Vicús. Esta discusión sigue hasta ahora (Casafranca & Guzmán Ladrón de Guevara, 1964; Larco Hoyle, 1965; 1966; Mejía Xesspe, 1965/66; Matos Mendieta, 1965/1966; Horkheimer, 1965; 1968; Bushnell, 1966/1967; Guzmán Ladrón de Guevara, 1967; Klein, 1967; Petersen, 1969; Bleyleben, 1970; Lumbreras, 1979; Makowski, 1986; Guffroy, Kaulicke & Makowski, 1989: 124-132).

En cuanto al origen del estilo Vicús, habría que estudiar más en detalle la cerámica que proviene de las excavaciones del cerro Ñañañique, si se confirma el uso de la pintura negativa durante el Horizonte Temprano, este estilo se desarrollaría localmente y se relacionaría, como el estilo Garbanzal, con el "área cultural" norandina.

Los fechados C 14, obtenidos para el material Vicús, se sitúan entre 300 d.C. y 600 d.C, durante el Período Intermedio Temprano (Engel, 1966: 90; Disselhoff, 1968; 1971; Lechtman, Erlij & Barry, 1982: 5).

Luis Lumbreras (1979: 16-22; 1987: 9) al proponer una seriación estilística de la cerámica Vicús, sugirió tentativamente las fechas de 500 a.C. a 600 d.C., considerando que es en parte contemporánea con la cerámica Moche. Richardson (1987) considera que este estilo corresponde a la fase Sechura 3 (C y D de Lanning) y Garbanzal y lo fecha entre 100 d.C. y 500 d.C.. Krzysztof Makowski piensa que el estilo Vicús podría haber perdurado hasta el Horizonte Medio, entre 600 d.C. y 700 d.C.(Makowski, 1986; Guffroy, Kaulicke, Makowski, 1989).

En 1987, en el marco de un proyecto de investigación bajo la dirección de Peter Kaulicke, se inició en la zona de Ovejero (Loma Valverde) la excavación de un centro arquitectónico Vicús, construido con barro embutido en estructuras de madera (Kaulicke, 1987-1988; Guffroy, Kaulicke, Makowski, 1990). Cuando serán publicados los resultados de los análisis de la cerámica, será posible confirmar las seriaciones estilísticas propuestas y fechar las diferentes fases del estilo Vicús.

La cerámica utilitaria Vicús es elaborada con la técnica del cordón. Las formas son ollas para cocinar, cántaros, así como cuencos. La decoración es tosca, aplicaciones, pintura blanca sobre fondo rojo, engobe rojo, anaranjado y a veces crema. No se distingue claramente la cerámica utilitaria Vicús de la cerámica utilitaria Sechura B, C, D, E. De hecho:

"Sechura, llamada VICUS desde 1963 a sugerencia del arqueólogo peruano Ramiro Matos, fue identificada como una cultura regional de Piura; es una suerte de engranaje entre las tradiciones culturales de la desértica costa peruana y las formaciones tropicales del sur de Ecuador. En efecto, si bien corresponde a un pueblo neta y definitivamente piurano, su área de influencia comprende un territorio muy extenso, que va desde los valles de Lambayeque por el sur, hasta la región de Cuenca, en la sierra ecuatoriana, por el norte. En ambos extremos se encuentra cerámica de estilo Vicús, aun cuando las culturas locales contemporáneas eran diferentes" (Museo Banco Central de Reserva del Perú, 1987: 9-10).

Me parece que la secuencia estilística de la cerámica utilitaria del Alto Piura corresponde a la de los valles del Bajo Piura y Chira. Durante el Período Intermedio Tardío la cerámica utilitaria Vicús y Vicús-Moche no se distingue de la cerámica utilitaria Sechura C, D y E (cuadro 3).

La cerámica denominada por Guffroy (1989) Chapica, estableciendo una confusión en la cerámica tardía que fue denominada por Matos Mendieta (1965-1966: 112) Chapica, correspondería a la primera fase Vicus utilitario.

La cerámica ceremonial Vicús, que pertenece al material funerario, elaborada también con la técnica del cordón, se presenta en forma de ollas con asa "canasto" y de cántaros de doble cuerpo. La decoración es pintada, blanco sobre rojo o negativa,

se nota el uso de un pigmento orgánico negro. La iconografía muestra animales, seres humanos y míticos que quedan por estudiar, pero las escenas representadas tratan temas que figuran en la iconografía de la costa norte del Perú, en particular moche.

La iconografía vicús indica que el proceso de integración al "orden andino" y la "organización andina" de la producción, que implican el desarrollo de la agricultura de irrigación, data del Período Intermedio Temprano. A comienzos del Período Intermedio Temprano los yungas de los valles de la costa norte establecieron fuertes relaciones con los vicús, y la integración del Alto Piura en el "área cultural" centroandina es patente con el establecimiento de los moches en el piedemonte (Fig. 3). La frontera entre "áreas culturales", que pasa entre el Alto y el Bajo Piura, no impide que sigan los intercambios entre los agricultores y los pescadores de la costa.

En los cementerios del Alto Piura, se ha encontrado material funerario Moche, cerámica, metal, textil (Matos Mendieta, 1965/1966; Larco, 1966; Klein, 1967; Disselhoff, 1972; Lapiner, 1976; Lumbreras, 1979) y se conoce un complejo arquitectónico, un centro administrativo ceremonial, con construcciones de adobes rectangulares. Una de las estructuras de adobes rectangulares, que había sido explorada por Guzmán y Casafranca (1964), está actualmente excavada por Kaulicke. El análisis del material cerámico, permitirán relacionar el estilo Vicús-Moche con el estilo Moche II y III, así como fechar la entrada de los yungas de la costa norte del Perú en el Alto Piura (Kaulicke, 1990).

Durante la fase Vicús-Moche, la cerámica ceremonial local combina características de la cerámica ceremonial Vicús con características de la cerámica ceremonial Moche temprano II, III.

En la cerámica utilitaria durante la fase Vicús-Moche es obvio el aumento de los ralladores, que pueden haber servido para tratar la yuca, así como de las ollas, tinajas, cántaros de gran tamaño, que deben haber servido para elaborar chicha (Bats, 1990). Si se ralla más yucas y se elabora más chicha de maíz, es obvio que aumenta la producción de estos cultivos, de lo cual se puede deducir que los moches han extendido el sistema de irrigación del Alto Piura.

Hay que notar que es cuando el sistema de irrigación de los valles de la costa norte llegaba a su extensión máxima, que los moches pasan a ocupar el valle del Alto Piura. Los moches pueden haber tenido un doble fin al ocupar el Alto Piura:

- Ampliar la frontera agrícola, desarrollando el incipiente sistema de irrigación de los vicús.

- Tener acceso a los recursos de los algarrobales del piedemonte piurano. De hecho en los valles de la costa norte los bosques de algarrobos debieron ser drásticamente reducidos para dejar lugar a cultivos, al extenderse el sistema de irrigación.

Según el informe de Ramiro Matos Mendieta (1965/1966), en el Alto Piura la presencia moche es más fuerte durante las fases tempranas Moche I a III que durante

las fases tardías. Vimos que en la cerámica de la costa se sienten las influencias del estilo Moche Temprano, I a III, y no tanto del Moche Tardío, IV a V. Es posible que a raíz de la expansión moche hacia el sur, enfrentando dificultades para unificar los valles conquistados, los yungas hayan necesitado retirar gran parte de sus fuerzas del piedemonte piurano.

#### El Horizonte Medio

El Horizonte Medio es mal conocido en el Alto Piura, pero hay indicaciones de que sigue la presencia foránea, en el piedemonte. Hay cerámica ceremonial Huari, Huari-Moche y Huari-Norteño. La cerámica local es del estilo Piura A y B (Matos Mendieta, 1965-1966; Pimentel, 1987; comunicación personal; Bats, 1990; mapa 4).

Al desmantelarse la organización sociopolítica y económica que sustentaba la red de intercambios establecida por los quechuahablantes de la sierra central a fines del Horizonte Medio, la frontera cultural entre la sierra piurana y el piedemonte se vuelve a consolidar (Hocquenghem, 1989).

#### El Período Intermedio Tardío

A partir de 1000 d.C. se multiplican los centros administrativo ceremoniales locales, contruidos con adobes cónicos; uno de los más importantes se sitúa cerca de La Matanza (Richardson, 1979; 1987). En los cementerios se encuentra una cerámica ceremonial local Tallán y una cerámica ceremonial foránea Sicán, Medio y Tardío. La cerámica utilitaria corresponde al estilo Piura C (Richardson, 1979; 1987; Guffroy, Higuera, Galdos, 1989).

A fines del Período Intermedio Tardío se encuentra cerámica ceremonial local Tallán y foránea Chimú así como cerámica utilitaria, Piura D (Richardson, 1979; 1987).

#### El Horizonte Tardío

La ocupación inca es notable en el sitio de Piura La Vieja donde se encuentran, tanto en la superficie como en las tumbas huaqueadas, cerámica Chimú-inca, Inca y colonial, así como cerámica utilitaria del estilo Piura F.

#### La colonia, siglos XVI y XVII

Los españoles que, con Pizarro pasaron en 1532 por el Alto Piura en camino a Cajamarca, describieron el camino inca de la costa y sus tambos, los centros administrativos y ceremoniales, los sistemas de irrigación y las relaciones complejas entre caciques locales y gobernadores incas.

Como fuentes de informaciones sobre el extremo norte del Perú en los primeros años de la colonia quedan los relatos de los que acompañaron Francisco Pizarro, Jerez (1968), Mena (1968), Estete (1968), Ruiz de Arce (1968), Trujillo (1968), así como cronistas del siglo XVI, Cieza de León (1984-1987), Betanzos (1987), Cabello

Valboa (1951), a las cuales se suman documentos como la "Visita hecha en el valle de Jayanca" por Sebastian de la Gama en 1540, transcrita por Annie Le Mistre (1974) y analizada por Waldemar Espinoza Soriano (1975). Este documento permite comprobar la presencia de yungas en piedemonte piurano. El cacique de Jayanca declara:

"que en Pabur tiene un principal que se dice Apaturruca e un hijo que tiene ciertos indios, que no sabe cuántos y que le sirven". (Mistre, 1974: 224-225; Espinoza, 1975: 269)

En el pueblo serrano de San Andrés de Frías, en las nacientes del río Yapatera afluente del Alto Piura, junto con indios guayacundos serranos fueron reducidos yungas del Alto Piura y de Huancabamba, indios de Yapatera, Serrán y Sónдор (Hocquenghem, 1989: 84,91).

Huellas de la ocupación yunga en el piedemonte se notan en las toponimias que terminan en *-nique* y *-pon*, entre otras "Ñañanique" escrito también "Ñañañique" y "Morropón", "Quirpón". Alfredo Torero (1989: 239-240) juzga que el segmento *-nique* es una variante de *nec*, vocablo que recoge Antonio de la Calancha respecto al río de Pacasmyo que, dice:

"no tiene más nombre que Nec, con que generalmente estos indios nombran a sus ríos" (Calancha, 1976, (IV): 1228)

En el mochica registrado por La Carrera (1939) y Martínez Compañón (1978: I,II), río es "nech". Torero considera que *-nique* representa quizás en algunos lugares, como en el departamento de Piura, el remanente de una expansión del mochica en una fase mucho más antigua que el siglo XVII.

En cuanto al segmento *-pon* que ocupa en el Alto Piura el mismo territorio que *-nique*, la Carrera indica que "pong" significa "piedra" y este sentido se ajustaría al referente "cerro" que tiene con más frecuencia el componente *-pon*.

### Herencias

La "organización andina" de la producción y el "orden andino" fueron impuestos en el valle del Alto Piura a partir del Período Intermedio Temprano, desde los valles de la costa norte del Perú. Establecidos los yungas en el Alto Piura fomentaron una élite local tallán que lideró en los valles del Bajo Piura y Chira, integrando el "área cultural" centroandina, durante el Horizonte Medio. Los tallanes heredaron de una doble tradición:

- Una tradición local, relacionada con el "área cultural" norandina, de la cual quedan huellas tales como la cerámica Paita, Sechura, Vicús y los centros arquitectónicos del Alto Piura.

- Una tradición foránea yungas, de los valles de Lambayeque a Huarmey, relacionada con el "área cultural" centroandina, de la cual quedan trazas tales como la cerámica Moche y Huari en el valle del Alto Piura y Sican, Chimú, Inca en el piedemonte y en los valles del Bajo Piura, Chira y Tumbes.



Durante el Período Intermedio Tardío los tallanes, bajo el control de los Yungas del Alto Piura, impusieron la "organización" andina de la producción y el "orden andino" en el valle de Tumbes.

Durante el Horizonte Tardío los tallanes fueron sometidos primero por los chimus, luego por los incas y finalmente por los españoles.

Actualmente, en La Legua (Fig. 1), un caserío de la Comunidad Campesina San Juan de Catacaos, los alfareros fabrican con moldes antiguos o copiados de antiguos, una cerámica negra similar a la cerámica ceremonial negra, de los tallanes. Llamam estos ceramios "hechizos", termino utilizado en los siglos XVI y XVII para objetos bien hechos, finos, entre otros los que se importaban de España. Venden estos cántaros de asa estribo a los curanderos, para un uso ritual, y a los turistas, como antigüedades (Fig. 8 y Monzon, en este boletín: Fig. 4 ).



Fig. 8.- Huacos "hechizos" La Legua.

En Simbilá, otro caserío de Catacaos, y en Chulucanas, en el Alto Piura, pero en gran parte poblado de bajo-piuranos así como en Mórrope, que como Olmos es un pueblo de tradiciones semejantes a las del Bajo Piura, los olleros siguen elaborando cerámica utilitaria con la técnica del paleteado. Son ollas chicas para cocinar así como las ollas grandes, tinajones y cántaros que componen la taberna para elaborar la chicha, o conservar agua, de pasta oxidada color rojo, decoradas con sellos (Fig. 9a, b y Monzon, en este boletín: Fig. 2 y 3). Este material se vende a los pescadores y campesinos, de Tumbes hasta Lambayeque (Fig. 1; Collier, 1959; Christensen, 1955; Bankes, 1960; Spanni, 1962; Yamunaque, 1979; Sosa, 1984; Camino, 1982; 1987).



Fig. 9a, b.- Cerámica utilitaria de Simbilá.

Lanning incluyó la cerámica elaborada actualmente en Simbilá en su seriación estilística de la cerámica del extremo norte del Perú, reconociendo que pertenece a una tradición prehispánica. Los artesanos y artistas piuranos son de hecho los descendientes de los tallanes que lograron hoy recuperar sus antiguas tierras, los valles de Piura, Sullana y Tumbes (Hocquenghem e Inga, 1989).

En Chulucanas y en el caserío cercano de La Encantada, con la paleta de los tallanes, los artistas elaboran formas de arcilla que decoran con las técnicas y los motivos de los vicús que venden como "arte popular" en Lima o New York (Fig. 10).

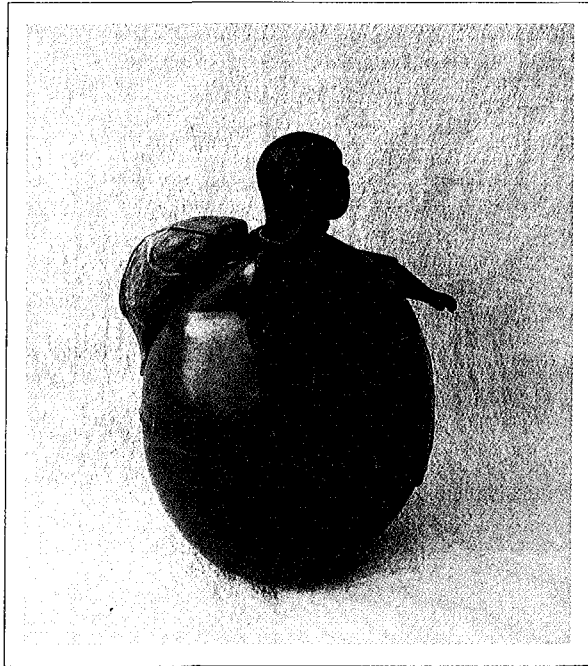


Fig. 10.- Arte popular de Chulucanas.

CHEM

north

rou) :  
versité

48-50,

*Peru,*

07-101,

native  
s. (Ed.  
of 44  
s, 194:

*cuador,*

Mayor

Prado

po en  
logía,

Piura,  
atólica

ncient

chura,  
Norte

139p.,

IPCA.  
umán.  
ado al  
en la

ujillo.

ujillo.

ta, 13:

opation  
ctorat

Peru,  
Young

umor,  
10-20,

- CHRISTIENSEN, R.T., 1956.- An archaeological study of the Illescas-Jubones coast of Northern Peru and South Ecuador. Ph.D.Thesis University of Arizona, ms University Microfilms N16953, Ann Arbor.
- CIEZA de LEÓN, P., 1984-1987.- *La crónica del Perú*, 3 vols, 352p., 238p., 431p., Lima: PUC.
- COLLIER, D., 1959.- Pottery Stamping and Molding on the North Coast of Peru, 33rd International Congress of Americanists, San José, 2: 421-431.
- DECIMA ZAMENICK, E., 1977 (ms).- Report on an archaeological Survey Conducted in the Upper Piura, submitted to Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- DISSELHOFF, H., 1968.- Seis fechas radiocarbónicas de Vicus. Actas del 38 Congreso Internacional de Americanistas 12-18 August, 1: 341-345, Stuttgart-München.
- DISSELHOFF, H., 1971.- *Vicus*, 58p., Monumenta Americana 7, Berlin: Gebr.Mann Verlag.
- DISSELHOFF, H. 1972.- Metallschmuck aus Loma Negra.Vicus (Nord-Peru). *Antike Welt, Zeitschrift für Archäologie und Urgeschichte*, 3(2): 43-53, Zürich.
- ENGEL, F., 1966.- *Geografía humana prehistórica y agricultura precolombina de la Quebrada de Chilca*, 116p., Lima: Universidad Nacional Agraria.
- ESPINOZA SORIANO, W., 1975.- El valle de Jayanca y el reino de los mochicas siglos XV y XVI, *Boletín del Inst.fr.études andines*, 4(3-4): 243-274, Lima.
- ESTETE, M. de, 1968.- Noticia del Perú, *ETA*, 1: 345-402, Lima.
- GOLTE, J., 1980.- *La racionalidad de la organización andina*, 124p., Lima: IEP.
- GOLTE, W., 1983.- Die Anfänge der Bewässerungswirtschaft im Vorspanischen Perú und das Chavín-Problem, Colloquium Geographicum. ed.H.Hahn, W.Kuls, W.Lauer, Studia Geographica Festschrift W.Lauer. ed. W. Eriksen, 16: 243-271, Bonn.
- GUFFROY, J., 1989.- Un centro ceremonial Formativo en el Alto Piura. *Bulletin de l'Inst. fr. études andines*. 18(2): 160-207. Lima.
- GUFFROY, J., HIGUERAS, A. & GALDOS, R. 1989.- Construcciones y cementerios del Período Intermedio Tardío en el cerro Nañañique (Departamento de Piura). *Bulletin de l'Inst. fr. études andines*, 18(2): 209-240, Lima.
- GUFFROY, J., KAULICKE, P. & MAKOWSKI, K. 1989.- La prehistoria del departamento de Piura: Estado de los conocimientos y problemática. *Bulletin de l'Inst. fr. études andines*, 18(2): 117-142, Lima.
- GUZMAN LADRÓN DE GUEVARA, C., 1967.- Vicus, enigma para arqueólogos. *Fanal*, XXII(83): 21-26, Lima.
- HAASE, Y.D., 1958 (ms).- Fields notes, February 15 to July 1958, Piura.
- HAMMEL, E.A. & HAASE, Y.D. 1962.- A Survey of Peruvian Fishing Communities. *Anthropological Records University of California Berkeley*, 21(2): 211-229, Berkeley.
- HEAPS PEÑA, A., 1977 (ms).- Report on an Archaeological survey of the Chira River valley submitted to Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M., 1984.- *El orden andino*, 109p., Berlin: LAI-FU,
- HOCQUENGHEM, A.M., 1987.- *Iconografía Mochica*, 280p., Lima: PUC.
- HOCQUENGHEM, A.M., s.f.- *Los guayacundos de Caxas*, 201p., Lima: CIPCA-IFEA.
- HOCQUENGHEM, A.M., 1990.- A propósito del artículo: un centro ceremonial formativo en el alto Piura. *Bulletin de l'Inst. fr. études andines*, 19(2): 379-397, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M. & INGA, M. 1989.- *Los Encantos de la Encantada*, 108p., Piura: CIPCA.
- HOLMES, W.H., 1914.- Areas of American culture characterization tentatively outlined as an aid in the study of antiquities. *American Anthropologist*, 16: 413-446.
- HORKHEIMER, H., 1965.- Vicus. Manifestaciones de una cultura nebulosa. Exposición auspiciada por la Universidad Técnica de Piura. Serie Orígenes del Arte Peruano, Lima.
- HORKHEIMER, H., 1968.- Ausdrucksformen einer neu aufgefundenen Kultur. *Archiv für Völkerkunde*, 22: 85-91, Wien.
- ISHIDA, E. et als., 1960.- Andes: The report of the University of Tokyo Scientific Expedition to the Andes in 1958, Tokyo.
- IZUMI, S. & TERADA, K. 1961.- Excavations in the valley of Tumbes, Peru. *The Journal of the Anthropological Society of Nippon (Zinruigaku Zassi)*, 68: 196-204, Tokyo.
- IZUMI, S. & TERADA, K. 1966.- *Andes 3: Excavations at Pechiche and Garbanzal, Tumbes valley, Peru 1960*, 109p., Tokyo.
- JEREZ, F. de, 1968.- Verdadera Relación de la Conquista del Perú, *ETA*, 1: 191- 272, Lima.

- KAULICKE, P., 1987- Resumen de la campaña de 1987 del Proyecto Arqueológico "Alto Piura". *Willay*, 26-27: 15-19, Cambridge, Mass.
- KAULICKE, P., 1988.- Resumen de la campaña de 1988 del Proyecto Arqueológico "Alto Piura". *Willay*, 29-30: 13-15, Cambridge, Mass.
- KAULICKE, P., 1990 - Ocupación Moche en el Alto Piura: Nuevas evidencias. Ponencia presentada en la Mesa redonda sobre: Problemas y posibilidades de una investigación pluridisciplinaria y de una cooperación franco alemana en el Perú. Berlín 15-17 de octubre de 1990.
- KAULICKE, P. & GUFFROY, J. 1986 (ms).- El Precerámico y el Formativo en el Departamento de Piura. Ponencia en el Simposium: La investigación arqueológica en el norte del Perú. Chiclayo 27-29 de Noviembre de 1986.
- KELLEY, D.H., 1958a (ms).- A preliminary report on archaeological reconnaissance and excavation on the north coast of Peru, especially in the department of Piura. July 1957-1958, by David H. Kelley, sponsored by the Fulbright Commission and under the auspices of San Marcos university.
- KELLEY, D.H., 1958b (ms).- Recorrido de los valles de Chira y Piura. Mesa redonda de Ciencias Antropológicas, Lima: San Marcos.
- KELLEY, D.H., 1971.- Reconocimientos Arqueológicos en la costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad*. Publicación Trimestrial del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de San Marcos, 5: 1-15, Lima.
- KLEIN, O., 1967.- La cerámica mochica. *Scientia*, 130, Valparaiso.
- KOSTRISKY, L., 1955.- Hallazgos arqueológicos que demuestran la existencia de un antiquísimo pueblo pescador. Ministerio de Agricultura, Dirección de Pesquería y Caza, *Pesca y Caza*, 6: 51-59, Lima: Ministerio de Agricultura, Dirección de Pesquería y Caza.
- KROEBER, A.L., 1925.- The Uhle pottery collections from Moche. University of California Publications. *American Archaeology and Ethnology*, 21(5): 265-304, Berkeley.
- KROEBER, A.L., 1944.- Peruvian archaeology in 1942. Viking Fund Publications in Anthropology, 4, New York.
- KROEBER, A.L. & MUELLE, J.C. 1942.- Cerámica paletaada de Lambayeque. *Revista del Museo Nacional*, XI(1, D): 1-24, Lima.
- LANNING, E.P., 1960a.- Cerámica antigua de la costa peruana: nuevos descubrimientos. *Anales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Segunda época*, Año IX, 1958, 19-20: 54-69, Lima.
- LANNING, E.P., 1960b.- Notas sobre la arqueología de Piura, *Antiguo Perú, Espacio y Tiempo*, Semana de Arqueología Peruana 9-14 de noviembre de 1959: 219- 234, Lima: Librería-Editorial Juan Mejía Baca.
- LANNING, E.P., 1963.- A ceramic sequence for the Piura and Chira coast, north Peru. University of California Publications in: *Archaeology and Ethnology* 46, 248p., Berkeley.
- LANNING, E.P., 1967.- *Peru before the incas*, 216p., Prentice-Hall, New Jersey.
- LAPINER, A., 1976.- *Pre-Columbian art of South America*, Abrams. New York.
- LARCO HOYLE, R., 1965.- *La cerámica Vicus*, Lima.
- LARCO HOYLE, R., 1966.- *La cerámica Vicus y sus nexos con las demás culturas*, Lima.
- LAVALLÉE, D. & LUMBRERAS, L.G. 1985.- *Les Andes de la Préhistoire aux Incas*, 456p., L'univers des formes, Paris: Gallimard.
- LECHTMAN, H., ERLIJ, A. & BARRY, E.Jr. 1982.- New perspectives on Moche Metallurgy: Techniques of gilding copper at Loma Negra, Northern Peru. *American Antiquity*, 47(1): 3-30, Washington D.C.
- LE MISTRE, A., 1974.- Visita hecha en el valle de Jayanca (Trujillo) por Sebastian de la Gama. *Historia y Cultura*, 8: 215-229, Lima.
- LOTHROP, S.K., 1948.- Pariñas-Chira archaeology: a preliminary report. A reappraisal of peruvian archaeology, assembled by Wendell C. Bennett. *Memoirs of the Society for American Archaeology*, 4: 53-65, Menasha.
- LUMBRERAS, L.G., 1981.- *Arqueología de la América andina*, 278p., Lima: Editorial Milla Batres.
- MAKOWSKI HANULA, K., 1986 (ms).- Periodo de desarrollos regionales en el Alto Piura. Ponencia en el Simposium: La investigación arqueológica en el norte del Perú. Chiclayo 27-29 de Noviembre de 1986.

- MARTINEZ COMPAÑÓN, B.J., 1978.- *Trujillo del Perú en el siglo XVII*, 1, 2: s.n., Madrid: Ed.Cultura Hispánica.
- MATOS MENDIETA, R., 1965/1966.- Algunas consideraciones sobre el estilo de Vicús. *Revista del Museo Nacional*, XXXIV: 87-131, Lima.
- McCONAUGHY, M.A., 1979 (ms).- Prehistoria de la Península de Paita. Acuerdo N 01/02,06,77 de la Comisión Técnica Calificadora de Proyectos Arqueológicos, Lima.
- MEANS, P.A.. 1931.- *Ancient civilizations of the Andes*, Charles Scribner's Sons, New York, London.
- MEJÍA XESSPE, T., 1960.- Algunos nuevos elementos de la civilización Recuay-Pasto en el extremo norte del litoral peruano. *Antiguo Perú Espacio y Tiempo*. Semana de Arqueología Peruana 9-14 de noviembre de 1959: 205- 218, Lima: Librería-Editorial Juan Mejía Baca.
- MEJÍA XESSPE, T., 1965/1966.- Algunas noticias sobre las tumbas precolombinas de Vicús, Piura. *Revista del Museo Nacional*, XXXIV: 86-89, Lima.
- MENA, C. de, 1968.- *La Conquista del Perú*, ETA, 1: 133-169, Lima.
- MONZÓN, S., 1990 (ms). - El estudio de la cerámica y su contribución a una investigación regional. Ponencia presentada en la Mesa redonda sobre: Problemas y posibilidades de una investigación pluridisciplinaria y de una cooperación franco alemana en el Perú. Berlín, 15-17 de octubre de 1990.
- MUSEO BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ, 1987.- *Vicus, colección arqueológica*, 155p.
- PETERSEN, G., 1935.- Estudios climatológicos del noroeste peruano. *Boletín de la Sociedad Geológica del Perú*, 7(2): 9-142, Lima.
- PETERSEN, G., 1960.- Tumbes, das tropische keustengebiet im nordwestlichen Peru. *Peruanische Post*, 6(2,3), Lima.
- PETERSEN, G., 1969.- Apreciación geológica de objetos arqueológicos de Yécala (Vicús), Depto de Piura, *Técnica*, Publicación de la Universidad Nacional de Ingeniería, 2: 56-77, Lima.
- PIMENTEL SPISSU, V., 1987 (ms).- La Encantada: Proyecto de Salvamento Arqueológico. Informe final. Instituto Nacional de Cultura Departamental, Piura.
- PORRAS GARCÉS, P.P.I., 1983.- Palenque, Los Ríos, La Ponga, Guayas, Centro de Investigaciones Arqueológicas, PUCE, Quito.
- RAMOS DE COX, J., 1973.- Cuatro centros de interés etno-arqueológico en Piura. *Arqueología*, Enero-Diciembre 14: 4-7, Lima: Instituto Riva Agüero, PUC.
- RAVINES, R., 1986/1987.- Colán, nuevas evidencias arqueológicas. *Revista del Museo Nacional*, XLVIII: 55-118, Lima.
- RAVINES, R. & ISBELL, W., 1976.- Garagay: sitio ceremonial temprano en el valle de Lima. *Revista del Museo Nacional*, XLI: 253-275, Lima.
- RICHARDSON, J.B.III., 1969.- The Preceramic Sequence and the Pleistocene and post-Pleistocene of Northern Peru. Ph.D. Anthropology University of Illinois, Urbana.
- RICHARDSON, J.B.III., 1972.- The Preceramic Sequence and the Pleistocene and Post-Pleistocene Climate of Northwest Peru. *Variation in Anthropology* (ed.D.W.Lathrap, J.Douglas): 199-211, Illinois: Archaeological Survey, Urbana.
- RICHARDSON, J.B.III., 1978.- Early Man on the Peruvian North Coast, Early Maritime Exploitation and the Pleistocene and Holocene environment. *Early Man in America from a circum-Pacific Perspective*, (ed. A.L.Bryan): 274-289, Edmonton, Alberta: Archaeological Research International.
- RICHARDSON, J.B.III., 1979 (ms).- Excavations in the upper Piura Valley, Peru: A study of the Vicus culture and its predecessors, Proposal submitted to Netting Research Fund.
- RICHARDSON, J.B.III., 1987 (ms).- The Chronology and affiliation of the ceramic Periods of the Departments of Piura and Tumbes, Northwest Peru, Paper presented at the 51st Meeting of the Society for American Archaeology.
- RICHARDSON, J.B.III. & BROWN, C.B. 1967 (ms).- The El Estero Site. T Shaped Axes and Stone Bowls. Paper given at the 32 Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Ann Arbor, May 1967.
- RICHARDSON, J.B.III. & HEAPS de PEÑA, A. 1974 (ms).- The Emergence of the State in the Chira Region of Northwest Peru. Paper presented at the Society for American Archeology Meetings, Washington 1974.
- RICHARDSON, J.B.III., McCONAUGHY, M.A., HEAPS de PEÑA, A. & DECIMA ZAMECNIK, E. (ms) sin fecha.- The northern frontier of the chimu empire: Preliminary results from the department of Piura, Peru.

- ROWE, J.H., 1942.- A new pottery style from the departement of Piura, Peru, *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, I(8):30-34, Cambridge: Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research.
- ROWE, J.H., 1971.- The influence of Chavín on later styles, *Dumbarton Oaks Conference on Chavín 1968*, (Ed.E.Benson): 101-124. Washington.
- RUIZ de ARCE, J. , 1968.- Advertencias, *ETA*, 1: 405-437, Lima.
- SCOOT, S.M., 1895.- The huacos of Chira Valley, Peru. *American Anthropologist*, 8(1): 8-22. Washington.
- SOSA, G., 1984.- *El barro nos unió. Arte y Tecnología de la cerámica de Chulucanas. Piura*, Piura: CIPCA.
- SPANNI, J.C., 1962.- *Los alfareros de Simbilá*, Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza, S.A.
- STOTHERT, K.E., 1985.- The preceramic Las Vegas Culture of costal Ecuador. *American Antiquity*, 50(3): 613-637, Menasha.
- TOLSTOY, P., 1971.- Reconocimiento Arqueológico en el valle de Piura. *Arqueología y Sociedad*, Publicación Trimestrial del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Mayor de San Marcos, 5: 17-22, Lima.
- TORERO, A., 1989.- Áreas toponímicas e idiomas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación lingüística. *Revista Andina*, 7(1): 217-257. Cusco.
- TRUJILLO, D. de, 1968.- Relación del descubrimiento del reyno del Peru que hizo Diego de Trujillo en compania del Gobernador don Francisco Pizarro y otros capitanes desde que llegaron a Panama el año de 1530, en que refieren todas las derrotas y sucesos hasta el día 15 de abril de 1571. *ETA*, 2: 9-103, Lima.
- UHLE, M., 1913.- Die Ruinen von Moche. *Journal de la Société des Américanistes*, X: 95-117, Paris.
- UHLE, M., 1920.- Apuntes sobre la prehistoria de la región de Piura *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*, IV(10): 165-167 (tirada aparte: 1-3), Quito.
- VEGA, J.J., 1988 (ms).- *Los Tallanes*, Universidad Nacional de Educación, La Cantuta.
- WILLEY, G.R., 1971.- *An introduction to American archaeology*, 2, South America, Prentice Hall, New Jersey.
- WISLER, C., 1917.- *The American Indian, an introduction to the anthropology of the New World*, Douglas C. McMurtie, New York.
- YAMUNAQE, J.L., 1979.- La cerámica: Técnicas tradicionales, *Historia y Cultura*, 12: 151-164, Lima: Revista del Museo Nacional de Historia.